

El Espectáculo de ARES

Version XV



EL ESPECTÁCULO DE ARES

VERSION XV

Capítulo 1

00: Estos son los Jugadores

La hora había llegado, tras trece años de desarrollo sin pausa alguna, por fin se había culminado el mayor proyecto del año. Las 923.365.485.541.021.144.536.988 personas presentes batían sus palmas emocionados al ver como se desplegaba los hologramas centrales. La enorme figura de un ojo morado se formó y junto con ello los gritos empezaron. El ojo se alejó como si apartara de una cámara y entonces se pudo ver el resto del cuerpo aberrante. Un ser flotante de un gran ojo, una boca de dientes punzantes, dos tentáculos que poseían como punta ojos y que estaba usando un traje de lagarto de dudosa calidad soltó una carcajada extraña.

—¿Cómo se ven seres inferiores del siglo XLVII?! —gritó y el público se volvió loco. —¡Por fin daremos comienzo al evento principal de hoy!, y... —Comenzó a chocar sus globos oculares de los tentáculos —Hoy honramos el ascenso de una figura histórica para el juego de rol y para el grupo de **ARES**: ¡El Gran Dictador que nos sacó de la época oscura del XXI! —Sacó pecho y realizó un saludo militar —**Dictador Tukeke!** —exclamó y una lágrima brotó de su enorme ojo. Luego de un pequeño momento de silencio se secó el ojo y con una sonrisa elegante efectuó el saludo icónico de la agrupación: —**Hail Ares!** —Estiró el tentáculo derecho al cielo, lo cual fue imitado por la mayoría de las personas allí presentes y acompañado de un sonido similar al de un disparo de agua pequeño. Al observar esa reacción otra gota rodó por la mejilla de la criatura y con una sonrisa llena de nostalgia no pudo evitar sentirse feliz e inspirado por las viejas leyendas.

Guiñó los ojos de sus tentáculos en señal para empezar el espectáculo y cuatro logos surgieron: el primero estaba constituido en su totalidad por dados que formaban la palabra **Ares**, el segundo era una mezcla de las hélices de un helicóptero de combate y los signos masculinos y femeninos que dejaban entrever el nombre **4Pache47**, el tercero era sangre derramada junto a una con piezas de pollo en vez de letras para escribir **Leroy JK** y el último era una la palabra **Versions** que a cada segundo cambiaba de colores y texturas.

—Estos fueron los cuatro equipos de seres inferiores con la suerte de participar en el primer lanzamiento de esta maravilla —dijo y agitó sus brazos con emoción. —¿Por qué no los conocemos un poco?

Enseguida los distintos logos desaparecieron y **4Pache47** tomó un lugar arriba del presentador, cinco siluetas oscurecidas rodearon al mismo y este comenzó a señalar uno a uno esas figuras. El primero en ser señalado se iluminó y reveló un humanoide hecho a bases del clásico

código binario verde que parecía estar cayendo. Justo sobre su cabeza se podía leer su apodo **Badbg**.

—El jugador más reciente del equipo —leyó de una ficha el presentador, y con cara de estar confundido, revisó por atrás el papel dos veces y con una cara de decepción procedió a culminar: —Parece que esto es todo lo que sabemos de él, aburrido a mí parecer.

Sin mucho ánimo se acercó a la siguiente silueta y reveló qué y quién era. Un aire acondicionado antiguo se vio transformarse en un pequeño robot que por algún motivo usaba lentes.

—El chico que sin duda te jugará tres bromas pesadas en dos segundos y no podrás enojarte —dijo mientras progresivamente su tono mejoraba y recuperaba el espíritu emocionado de antes. —¡Famoso por haber logrado derrotar a un **Dragón Anciano Dorado** con un COCO! ¡El gran **1010**! Esos sí son logros maldición.

El próximo resultó ser una pequeña niña montada sobre una armadura gigante vacías que agitó su espada provocando enormes ráfagas de aire que por poco no saca de pantalla al presentador de tres ojos.

—¿Cómo no recordarla? La chica que logra lo imposible con su suerte, la ya demanda en 344 oportunidades por los desarrolladores de juegos, administradores de servidores, jugadores y asociaciones de distintos torneos bajo la sospecha de hackear deliberadamente el programa base. —Miró con una cara sarcástica al público. —Y ninguna de ellas se logró probar, o eso dicen. ¡**P´P!**

Al lado de ella se mostró un Avatar más sencillo, era un Médico con su bata de laboratorio y una máscara de gas, que al instante de ser visible para todos sacó un documento arrugado de su bolsillo que decía "Por favor vaya a ver a un Doctor dos veces al año, recomiendo los de Matemática".

—Este sujeto, descarado, agresivo y compulsivo. Bien se ganó el corazón de todos nosotros al sacrificarse el año pasado para que su equipo tuviera la oportunidad de ganar el torneo de **Spatial Hit Parody**, ¡**BiologiMaster**!. —Se alejó un poco y susurró —:Es una pena que su equipo no se enterase de ello hasta al final y decidieran no reconocerle como miembro al ganar —río.

—Y por último tenemos al miembro más famoso —gritó dando un doble giró para apuntar a la última silueta.

Era un hombre musculoso sin camisa con una cabellera negra enorme y en un pantalón de cuero apretado. Ese hombre se dio la vuelta y lanzando su cabello hacia el otro lado reveló la cara y el cuerpo de una mujer que,

al atar cabos, estaba usando un traje de espía de cuero sin espalda.

—¡Y allí lo tienen! ¡El único en el mundo que ha sido capaz de jugar dos personajes al mismo tiempo en **Crazy Day Revenge!** ¡**PlusG!**, y aquí los tienen amigos los cinco integrantes del equipo del jugador que recibió más votos de manera individual con un total de... —Se detuvo a leer libro por unos segundos y pasó de forma rápida diez páginas. —Jamás leeré semejante número —dijo lanzando el libro hacia atrás.

Prosiguieron las presentaciones utilizando la misma dinámica con el equipo **Leroy JK**. El primero de los cinco miembros de este tenía la apariencia de un pollo gigante.

—Este sujeto es de lo mejor, no, sinceramente no conozco a casi nadie que pueda ser tan leal y tan bueno con sus compañeros como este sujeto, señoras y granjas él es ¡**Chicken!** —Adoptó una mirada seductora. —El hombre que siempre estará para apollarlas.

Luego dirigió sus tentáculos a dos sombras al mismo tiempo enseñando a un físico culturista tan lampiño que brillaba opacando sus rasgos faciales al asemejarse a un espejo que reflejaba toda la luz del lugar y un artista marcial que por ser tan peludo daba la impresión de ser un una masa de pelo cubierta por un traje de karate y ya.

—Pues que hay qué decir de **Leee** y **Rooooyyy**, ambos son brutales, ambos son listo y aun así ambos han ignorado adrede las pocas probabilidades y han muerto más de un millón de veces en varios juegos. Eso sí, estos son los seres inferiores más persistentes que existen en el mundo.

Y los dos avatares finales eran un mujer en llamas y otro con tantas armas que lo correcto no sería decir que las llevaba, sino que ellas lo llevaban.

—¡Y aquí tenemos al dúo de **Jeeen** y **Kiinns!**, los únicos seres que han batido en siete oportunidades el record mundial de más enemigos derrotados en **Spatial Hit Parody** sin morir una vez. Según Wikipedia han asesinado un promedio de 70.000 por partida en esas siete partidas. —Sacó un documento. —¡Ellos son los miembros del equipo que reunió más votaciones para que participase, con una cantidad que de seguro excede lo que puedo pronunciar sin la necesidad de inventar números que no existen!

Los Avatares de este equipo se colocaron al fondo junto a los otros. El presentador golpeó con fuerza tres veces un botón rojo a su lado liberando toneladas de confetis falsos que cubrieron el lugar y lo llenaron

como a una enorme piscina.

—Pues como todos sabrán, el siguiente equipo es ese al que millones de ustedes odian solo por haber sido elegidos. Aquellos cuya suerte les trajo la más grande y especial aventura de sus vidas y quizás hasta las de sus futuros nietos. —Tomó un micrófono y apagó las luces del lugar para tener toda la atención. —El equipo... ¡**Versions!** —exclamó girando a ver el fondo que se alumbró por una única luz revelando un hombre vestido de saco y lentes blancos, camisa negra y una actitud formal; una chica usando sobre su cuerpo pieles de leones y lobos; una reina con un vestido rojo sentada sobre su trono sosteniendo un cetro de oro; un sujeto con una franela y un mono fumando un puro y un hombre construido con bloques armables para niños de distintos colores.

—Y ellos son **Vertical, Vorpal, Victorious, Vicious** y **Virtual** los miembros del equipo elegido al azar entre las infinitas solicitudes que todos mandaron —balbuceó de la forma más rápida que pudo para pasar de ellos pronto. —Ya habiendo cumplido con la mayoría de la agenda de presentaciones y observando la obvia necesidad de que comience el juego nos saltaremos la presentación del grupo de escogido al azar entre los miembros de **ARES**, pues, ya todos vieron el Directo de hace dos días en los cuales fueron escogidos cinco miembros que cumplieran con las categorías **META, Veterano, Otaku, Gamer** y **Novata**.

Los hologramas se dispersaron dejando al solitario presentador sobre un colosal mapa. —Por fin hablaré del proyecto, —Sacó una corbata negra y se la pegó debajo de su cuerpo redondo. —Este es el primer juego de realidad virtual que podrá ser tan dinámico como los juego de rol de mesa. Miles de ingenieros se dedicaron a crear trillones de algoritmos para cumplir ese sueño de jugar rol en mundo digital a la perfección, que sea capaz de asemejarse a los mundos que los **Amos del Calabozo** crean y hoy, a partir de hoy, transmitiremos la primera prueba de este sistema en un Torneo.

»Los cuatro equipos competirán en un mundo medieval, siguiendo las reglas de un prehistórico sistema de juego de la época del **Gran Dictador Tukeke**, cumpliendo misiones; o no, matando dragones; o no, y, en especial, descubriendo cómo ganar, ¡O no!. El juego acabará cuando algún equipo descubra y realice con éxito la aventura final, los equipos se hayan exterminado entre si dejando al menos un representante de algún equipo en pie o —Mostró una mirada asesina y sangre corrió por su boca. —Todos los jugadores mueran.

Los espectadores iniciaron a gritar apoyando a sus favoritos, alabando la tecnología y deseando que pronto den vía libre para que el sistema se pueda descargar.

—¡Yo soy Belal el Beholder superior y dictador actual de **ARES** y declaró que el juego ha iniciado! —dijo y de inmediato la transmisión del directo se ubicó dentro del juego.

—Por temas legales estoy obligado a decir que nadie que muera en el juego morirá en la vida real —dijo Belal de mala gana. —Condenadas cláusulas legales, ni que fuéramos a imitar ese cliché. Al menos no a propósito.

¡Hola querido lector!

Si te gustó la historia por favor sígueme en Facebook para saber con más detalle la fecha de publicación del próximo capítulo y, si es posible, apoya y dóname en mis páginas de Niadd y Patreon buscando VersionXV.

Muchas gracias.

Capítulo 2

01: Creación de Personajes

—¿Qué demonios con esa presentación? —dijo Vicious, recién había transcurrido el segmento en donde se suponía que deberían haber presentado a su equipo. —Hubiera sido mejor que ese anfitrión de mierda nos omitiera y ya, ¡Maldición! Ahora estoy enojado.

Él se encontraba en su capsula de aislamiento y de allí él no esperaba no iba a salir en mucho tiempo. Al iniciar la fase de creación de personajes empezaría la inmersión total y su cuerpo quedaría en un estado comatoso a cuidado de la maquinaria que le alimentaría y ayudaría a su cuerpo a mantenerse óptimo gracias a los mismos avances tecnológicos que hacían posible al juego. Al ser capaces de interceptar, interpretar, interrumpir y redirigir las ondas cerebrales el control de un personaje en la realidad virtual es posible, no obstante, hasta el día de hoy el uso y aplicación de ello estaba limitado debido a que el cuerpo quedaba inerte y la larga duración de las simulaciones resultaba dañino a largo plazo y —si bien se podía mantener la salud con descansos periódicos— los distintos efectos secundarios que causaban incomodidad en el usuario eran bastante fastidiosos; ahora son cosa del pasado. Con las capsulas de aislamiento no solo se transmite la memoria y las acciones al juego, también se generan acciones para que el cuerpo realice en su estadía en el juego. Cosas como caminar, estirarse, comer, parpadear e inclusive practicar Yoga son las cosas que permite este avance. La mayoría de los médicos que están a favor del uso de este mecanismo consideran que la salud de muchas personas se vería beneficiada al hacer ejercicio sin darse cuenta por estar en la red o un juego.

Sin embargo, todavía no se activaban por completo las capsulas en las que los jugadores estaban. Para poder observar la presentación Vicious tuvo que observar una pantalla dentro de la misma, enojado y frustrado por no ser capaz de comunicarse con sus compañeros que deberían, según lo que él creía, estar igual o más indignados con el maltrato. Cuando se activaron los sistemas de la capsula se alegró por un mísero instante ya que al activarse se inició la fase de creación de personaje y se encontró en un solitario lugar gris que de a poco se convirtió en una taberna del siglo XV con una única mesa de madera vieja.

—Bienvenido seas Vicious, al salón de la creación, por favor toma asiento en la mesa del Amo del Calabozo. —dijo una voz que provenía de ningún lugar.

Con mala cara se acercó a la mesa y posó su trasero en una silla de madera que apareció en el acto. Cuando se sentó una lista se desplegó sobre la mesa. En ella se afirmaba que ahora iba a ir al continente

llamado Karnelön, que su objetivo allí era explorar la zona y cumplir otras misiones otorgadas por el Comité de Exploración de Asmart. Que él había sido escogido entre los distintos pobladores del continente debido a su capacidad y su conocimiento previo, porque es uno de los pocos seres reconocidos por haber reencarnado en este mundo y venir de uno anterior con algunos conocimientos generales.

—¿Qué demonios? Entonces somos personajes de esas series chinas que tanto le gustan a Virtual —masculló irritado —, ¿entonces qué? ¿mataremos al rey demonio o seremos el mejor grupo de exploración del país o una tontería como esa? Debí ceder mi puesto a cualquier otro idiota.

—Por favor Vicious, toma estos dados y declara tus habilidades y capacidades. —Al pronunciar esas palabras tres dados de seis caras cayeron sobre la mesa y un cuchillo flotante marco la palabra **Fuerza** en una esquina. —La primera cualidad que será determinada será tu Fuerza, es decir, la cualidad muscular y de potencia de tu cuerpo.

—No digas cosas obvias.

Estiró su mano y sujetó los dados, los agitó un poco y los lanzó sobre la mesa. En su mente estaba la idea que sería sencillo obtener buenos números, al caer los dados contempló que las caras eran distintas a lo usual; la escala no era del uno al seis sino del **0.5** al **3**. El primer dado cayó con la cara superior en el máximo dando un hermoso **+3**, los otros dos obtuvieron **+2** y **+2.5** respectivamente. Se sumaron en un buen **+7.5** que; según sus conocimientos acerca de probabilidad de la escuela, era mayor que la media. Sonrió arrogante por un segundo hasta que vio como un enorme **-5** rojo golpeó su hermoso número quitando más de la mitad y dejando apenas **+2.5**.

El cuchillo flotó veloz y con un par de tajos furiosos escribió **+2.5** junto al título. Vicious frunció el ceño por un segundo mientras recordaba un poco de las reglas relámpago que les habían mencionado antes de entrar a las capsulas en menos de cinco minutos y de camino a ellas. Pronto respiró tres veces y muy profundamente al darse cuenta gracias a previos conceptos de diseños de juego que había estudiado en el último curso que los números grandes antes resultaban un incordio en la época donde el papel todavía se hacía cortando árboles.

—Bien podían obviar lo del menos cinco, que mierda de primera impresión.

Agarró de nuevo los dados y de manera agresiva los relanzó tras ver como el cuchillo determinaba que la próxima estadística se llamaba Destreza, consciente de las matemáticas los números saltaron a su cabeza

conforme rodaban los dados de seis caras.

—“Teniendo en cuenta que el promedio usual de un **d6** tiende a ser **4** y estos dados están enumerados de forma similar supongo que eso diría que en estos es un **2**” —Sonrió arrogante por un segundo al sentirse más listo que cualquiera por entender cómo funcionaba el sistema, porque en su mente no paraba de imaginarse el sufrimiento que debían tener algunos de sus compañeros a no saber que esperar al momento de lanzar los dados. Expresión que se torció en una rabieta inmensa con el resultado.

—¡Qué demonios le pasa estos dados de porquería! —exclamó observando los patéticos **+2**, **+1** y **+0.5** que en conjunto no eran más de **+3.5**. —¡Se supone que el condenado promedio es **6** o **5**, ¿por qué diablos va a tocarme la realidad menos probable a mí?!

Y su cara empeoró al ver al sanguinario **-5** aparecer y destruir sus esperanzas de ser un personaje veloz dejando un rotundo **-1.5**. Recogió los dados de uno a uno, respirando en el ritmo que su psicólogo le había enseñado para calmarse, ¡Pero! Sintió ganas de mandar al infierno al algoritmo de probabilidades que tan de forma descarada arruinó uno de sus sellos como jugador profesional.

Vio de mala gana como el cuchillo escribió como si nada hubiera pasado. El título **Constitución** le llamó la atención, de seguro ese sería el mayor factor por el cual su salud se vería afectada de forma recurrente en el juego, y aunque no era su estilo, con una pobre **Destreza** le pareció mejor optar por convertirse en un muro con patas al no tener oportunidad de ser un asesino.

Lanzó los dados.

La verborrea de groserías que profirió amenazando de muerte a Belal tuvo que ser censurado del directo por tener obscenidades que rayaban en lo racista y recordaban a una quema de personas ocurrida hace milenios.

+2

+1

+2

Esos pobre números no dieron pelea alguna en contra del **-5** que se los devoró como postre.

Vicious colocó sus manos sobre su cabeza e inició a darse un masaje en la vena palpitante. Leyó la advertencia que fue mandada por los productores acerca de sus comentarios y ya decepcionado con la mala fortuna decidió

lanzar los dados sin esperar nada más que poder llegar ser alguna especie de ser viviente capaz de caminar e interactuar con otros cual retrasado mental.

—“Al menos sabré como es ser Vertical” —pensó para relajarse.

Suspiró y arrojó los dados desanimado.

Inteligencia +3 +2 +1 -5 = +1

Sabiduría +1.5 +1.5 +1.5 -5 = -0.5

Carisma +3 +3 +3 -5 = +4

Alzó los brazos al cielo al ver que una de sus estadísticas aliviaba —tan solo un poco— el dolor de los demás resultados. Al finalizar el cuchillo desapareció y sobre la mesa apareció un buscador holográfico con su respectivo teclado.

—¿Desea ver las recomendaciones, usuario Vicious? —dijo la voz del sistema.

Se detuvo un segundo y se rascó la barbilla, era obvio que la única opción viable dentro de este juego en el medioevo con sus números era convertirse en una especie de payaso o músico. El **Rock** o el **Metal** podían aliviar ese aspecto, no obstante, como un destello una idea apartó las demás.

—“Con estos números se supone que soy alguien con algo de musculo, torpe, enfermizo que apenas está pendiente de lo que pasa alrededor y que lo único que sabe hacer bien es soltar chistes de pedos” —Golpeó la mesa y con una sonrisa de odio escribió aquella palabra que tanto detestaba.

—Voy a ser un maldito protagonista de **Anime** —dijo y el buscador realizó el resto.

En otra sala simulada; un salón de clases con un solo pupitre, una pizarra y un pedazo de tiza flotante se encontraba una chica de pelos rojizos vestida con un vestido de pieza morado que agitaba sus pies viendo los bonitos que eran los dados de neón que sujetaba.

—Por favor killerSweet declara tus habilidades y capacidades.

—Está bien maestra —dijo soltando los dados en la pequeña mesita —, ¿se supone que eres una maestra? —Volvió a tomar y tirar los dados. —Es

que me extraña, ¿acaso los nuevos reciben clases de cómo jugar o que rayos? —dijo viendo al techo mientras relanzaba los dados. —Bueno Mario me dijo que sólo tenía que seguir instrucciones y que luego el me ayudaría dentro del juego. —Repitió dos veces más los tiros sin prestar atención a la tiza que se carcomía de lo rápido que anotaba. —Me pregunto cuánto rato más va a pasar para jugar, la otra duraron dos horas antes de iniciar a jugar y que llenando unos datos de personaje y me aburrí y me fui a hablar con Natsume. —Justo al levantarlos los soltó.

—¿Desea ver las recomendaciones, usuaria KillerSweet? —dijo el sistema.

—Por favor.

Con esa repuesta se desplegaron varias carteleras informativas que parecían estar hechas por niños de primaria en su recreo. En ellas aparecían distintas opciones de **Clases**, **Razas** y **Ocupaciones** pero cómo ella no quiso parar a leer cada una de ella vio de reojo la mayoría y gracias a las imágenes se terminó decidiendo por lo más bonito en cada una de las categorías.

—¿Estás segura que estas son tus elecciones? —dijo el sistema.

—¡Sí!

—A partir de ahora, hasta tu último momento dentro del juego serás una chica con zorro bardo que se ocupaba como Mucama. Por favor diga un nombre.

Lo pensó por un segundo y dijo:

—Me llamaré Amanda Martín, así no me confundiré.

—Entendido Amanda Martín, Bienvenida a Karnelön —dijo la voz acompañada de unas líneas de código que desvanecieron todo el lugar incluyéndola. Cabe mencionar que nunca vio sus números.

Fuerza +3 +2.5 +1.5 -5 = +2

Destreza +2.5 +2 +2 -5 = +1.5

Constitución +3 +2 +1.5 -5 = +1.5

Inteligencia +2 +2 +1 -5 = 0

Sabiduría +3 +2 +2 -5 = +2

Carisma +1.5 +2.5 +2 -5 = +1

—Sí esos son mis resultados, teniendo en cuenta cómo juegan Natsume, Richard y Lucas y que lo más seguro es que Amanda caiga en lo obvio y sea alguna clase genérica, para asegurar el balance y que podré prever todo posible ataque enemigo... debo parecer un poco egoísta.

—¿Desea ver recomendaciones, usuario Not Subaru?

—No gracias, seré un Clarividente de la raza de ojos lunares que se gana la vida como guardaespaldas. Mi nombre será Tsuzuki Tsuki y deseo que mi primera habilidad seleccionable de la clase sea **Preparación** además de tener entrenamiento en **Acrobacias, Arcana, Astucia, Investigación y Percepción** —dijo un joven usando un juego de azul y rojo de chaqueta y pantalón deportivo con zapatillas negras. —Ah, y no te olvides de colocar específicamente un **Estoque** como mi arma de mi equipo inicial.

Tras eso, los comentarios de sorpresa del directo se descontrolaron y las apuestas hechas se vinieron abajo por culpa de los millones de comentarios y retiros en queja a que él ya conociera a profundidad el juego.

—No por nada gané en la categoría de **Metajuego** —esputó arrogante dando a entender a la audiencia que tenía una idea de cómo habían reaccionado. —No es difícil adivinar el sistema y las personalizaciones disponibles cuando memorizas todo. —aclaró cuando se le daba la bienvenida al nuevo mundo.

¡Saludos querido lector!

En este capítulo se pueden ver los primeros roleos que hice con los dados para crear los personajes. Sabrán los detalles cuando presente a cada uno de los 20 protagonistas en acción en los próximos capítulos.

Recuerda que puedes saber más en *Facebook acerca de la próxima publicación y, si lo deseas, puedes donar y apoyarme a través de mis páginas de Niadd y Patreon buscando VersionXV.*

Hasta el próximo capítulo.

Capítulo 3

02: Lo que se debe hacer primero siempre

El cielo despejado dejaba que el sol cayera y abrumará el barco que lento y constante avanzaba por entre las olas del mar. Justo en cubierta estaban un par de hombres charlando acerca de lo impaciente que estaban por llegar al nuevo continente del que tanto les habían contado. Decían que era el descubrimiento del siglo y que los eruditos empezaban a debatir si el mundo en realidad era una extensión infinita o quizás alguna especie de ciclo como una esfera.

Entre los chistes y risas alegres de los navegantes por estar apenas a dos horas de viaje de uno de los campamentos costeros, cinco individuos despertaban y reaccionaban de pie a un lado, apartados de los demás formando un círculo; como si hubiesen estado hablando por un rato antes. Uno de ellos era un hombre rata de color negro con una franela visiblemente desgastada de color gris y un pantalón marrón con huecos que en una pierna parecía un short y en la otra un mono por el largo. Él alzó los puños ignorando a los demás entes a su alrededor, observó con cuidado sus puños rebosantes de vendas y sonrió impresionado.

Al lado izquierdo del Ratón se encontraba un adolescente de pelos negros con mechuras rojas por todos lados, que llevaba puesto un conjunto de ropas que destacaban por tener tejidos complejos y parecer ser una pieza única al cuerpo del joven. Él joven no prestó la más mínima atención a los demás y desenfundó su Espada Larga y deslizó sus dedos sobre ello mientras balbuceaba unas palabras en un tono inaudible. A la izquierda del joven, casi enfrente del Ratón, un enorme lobo gris estaba sentado cual perro y llevaba un gran pedazo de tela azul que actuaba como túnica y capa. El Lobo cerró los ojos, olfateó y con una sonrisa similar a la de un humano se transformó de manera repentina en una chica de una larga cabellera gris desordenada y la túnica de antes pasó a cubrirle por completo desde los hombros hasta sus descalzos pies. Justo a su lado izquierdo un Elfo —con ropas algo sucias que se asemejaban a lo que un alpinista usaría para ir en busca de aventuras— tomó la cuerda que amarraba algo a su espalda y al girarla contempló la rústica escopeta hecha a mano. Revisó que estuviese cargada, se aseguró del funcionamiento del mecanismo moviendo el gatillo con el seguro puesto y con su mano palpó en un su bolsillo como tenía más municiones. Su macabra mueca y mirada psicótica surgió de una cara que a primera vista causaría una calmada primera impresión.

Contemplando el círculo un hombre alto con rasgos de orcos de color morado no miró a nadie sino solo a la Gran Hacha que desamarró de su espalda y admiró lo filosa que esta era pasando su dedos por el borde con una mueca de complacencia. Luego de esas simultáneas muestras de

desinterés mutuo por esos seres que formaban el círculo cada uno de ellos se giró a su derecha tomando postura de combate. El Ratón inició un juego de piernas, el niño encendió en un fuego azul su espada, la chica reveló su brazo derecho portando un estoque, el Elfo apuntó con su escopeta al Orco y este alzó su hacha en preparación para el potente golpe que ejecutaría a quién sea.

Se rieron y sin intercambiar una palabra se dividieron en dos grupos. El ratón corrió acompañado por el espadachín y al toparse con uno de los marineros este se sorprendió por el ímpetu de ellos y desenvaino su cimitarra. La intención del hombre era hablar con ambos porque —según él— de seguro alguna amenaza se subió al barco y estaban tratando de advertir a la tripulación. ¿Por qué otra razón el chico activaría su magia de fuego? Más equivocado no pudo estar.

Cuando el par lo vieron, un dado de veinte caras surgió al lado del Ratón y otro al del espadachín y estos cayeron al suelo girando. $4+3 = 7$ fue el resultado del dado que surgió del Ratón. $15 = 15$ fue el del espadachín.

Entonces tomando la delantera el espadachín se aproximó al marino y usando sus dos manos procedió a intentar cortar al marino. De nuevo dos dado de veinte caras que ninguno excepto él pudo ver fueron lanzados.

$18+3$ y $14+3 = 21$

El tajo desde debajo de la espada flameante tomo por sorpresa al pobre hombre que fue incapaz de reaccionar ante el prominente ataque. Un dado de diez caras salió disparado del corte representando el daño que el hombre había recibido: $5+1+2 = 8$. El marino ni siquiera tuvo la oportunidad de preguntar el por qué atacaron, pues cayó con su camión en llamas azules y las tripas abandonando su barriga.

+12.5 Exp fue lo que apareció sobre el cuerpo y el Ratón puso mala cara al alcanzar al Espadachín satisfecho con el trabajo de su magia que se extinguió tras el golpe.

Por el otro lado los otros tres llegaron a donde dos marineros charlaban y uno dormía recostado del poste de madera en donde otro estaba montado en su oficio de visualizar los derredores. Del mismo modo un dado salió de ellos y giraron dando los resultados.

$1+5 = 6$ para la chica de la túnica que distraída y algo confundida se quedó quieta al no saber con certeza a quien asesinar. **$2+4 = 6$** para el Elfo al que casi le da por quedarse estático para ver mejor el panorama. **$1-1= 1$** fue el horrendo resultado del Orco que babeando perdió de vista a

los demás.

Siendo el Elfo capaz de actuar apuntó su escopeta al hombre sobre el mástil y con la misma sonrisa psicópata de antes apretó el gatillo disparando la bala que resonó en la cubierta. Qué pena que los dados determinasen lo mal ejecutado del tiro con un total de $2+5+2 = 9$ en el par dados. El tiro alertó a los hombres y despertó al que dormía. Repentinamente se lanzaron los dados de esos hombres pero estos no fueron vistos por los jugadores.

El primero en actuar curiosamente fue el espadachín que ya había llegado a esa parte del barco pero al ver que era incapaz de atacar cuerpo a cuerpo porque su velocidad no era lo necesario para reducir la distancia con cualquiera de los enemigos sorprendidos, así que decidió utilizar su otra técnica mágica.

—**Flame create flame throw** —Conjuró su hechizo pasando los dedos índice y anular por la hoja de su espada y cuando el fuego rojo la cubrió la agitó en dirección de uno de los Marineros, en específico, a uno de los dos que estaban hablando. Un par de dados determinó el resultado de la acción; $9+3$ y $11+3 = 14$, el fuego voló rápido y certero directo al hombre que gritó al quemarse y recibir $8+2 = 10$ de daño que le provocó una muerte inevitable. **+12.5 Exp.**

Un par de Marineros salieron desde el interior almacén del barco los escalones con cimitarras en manos. Al ver a uno de sus compañeros muerto y a los demás con posturas agresivas contra los pasajeros que los habían defendidos varias veces durante todo el transcurso del viaje.

—¿Por qué hacen esto? —dijo el Marinero más viejo —¿Qué sucedió con ustedes Elfo?

Todos soltaron unas risas, menos el Orco que se tardó un segundo en seguir a sus compañeros por no haber entendido las palabras que pronuncio aquel sujeto. El hijo de aquel Marinero irritado corrió contra el Elfo para acercarse lo más posible y hacerlo arrepentirse de sus risas, no obstante, ni con todo su turno enfocado a esa acción pudo llegar a estar a rango para golpearle quedando a unos 20 pies del Elfo. El hombre rata sintió que era hora de moverse y en lugar de correr a golpear a cualquiera, caminó con calma hacia el Marinero viejo hasta quedar a uno 15 pies.

—¿Qué te parece viejo? Tú y yo, un duelo a muerte por el barco, si ganas mis amigos te dejarán vivir —dijo arrogante apreciando sus puños rústicos.

En aquel momento un par de dados aparecieron en su boca dando como resultado $3+1$ y $18+1 = 19$. Para evitar quedar atrapado el Marinero

necesitaba superar ese resultado.

15+2 = 17

Pero aunque tan obtuvo un buen resultado la suerte del Ratón aplastó esa esperanza.

—Te partiré la cara en dos y mi barco seguirá siendo mío. —Apartó sus ojos de la realidad y se fijó en el Ratón alzando arrogante su cimitarra que casi nunca utilizó.

El Elfo repitió su sonrisa cuando sintió que podía moverse y sin pensarlo mucho alistó su escopeta para disparar la segunda bala que llevaba adentro deslizando una diminuta palanca hasta la cima. Apuntó al muchacho el cual sudo frio por conocer la letalidad de esa arma y deseó poder evitar un tiro, uno y ya, con eso tenía para matar aquel traidor.

Apretó el gatillo presumiendo de su habilidad al acertar el tiro (**11+5+2 = 18**) en la cabeza del joven y volando sus sesos por el piso (**3+6+4 = 13**).

Los jugadores parecían imparables —en efecto lo eran — dado que los marineros depositaron su bienestar en esos pasajeros seleccionados por el Comité de Exploración de Asmart. Los dos marineros restantes sintieron que para salvar sus vidas precisaban saltar a la borda aun conociendo que en ese mar existían criaturas peligrosas que también serían una amenaza aterradora, ¿pero qué otra opción tenían?

Bien ellos harían eso el siguiente turno le correspondió a la chica lobo. Ella se emocionó soltando un grito devastador que anunciaba su furia y con su estoque redujo la distancia entre ella y el marinero cercano al poste y lanzó una poderosa estocada con una sed de sangre inmensa. El joven Marinero sufrió una visión, comprendió la razón que la hacía más temible en su forma humana y espero que pasara lo peor. Abrió los ojos y sorprendió de como el poste de atrás suyo acaba de ser perforado varios centímetros (**3+6 = 9**) y suspiró listo para contraatacar (**11**).

Inútil era la palabra que definió el esfuerzo del marinero al no dañar a la chica que detuvo la hoja con la cara ausente de alguna mueca de dolor. El otro Marinero apresurado corrió y salto del barco, una decepcionante resolución para el conflicto emocionante según los asesinos que gozaban de una obvia y aplastante ventaja.

Por fin el Orco reaccionó pero desanimado hizo lo único que habría tenido sentido: Llegarse cerca del marinero que enfrentaba a la chica lobo y atacar. Tal vez por eso su rostro se vio más grotesco de lo que era y el hacha de un tamaño distinto a lo real en la mente del, por poco loco, joven Marinero que de nuevo casi sufre un infarto al salvarse gracias a

que el Orco calvó su hacha en el poste evitando que terminará su trayectoria a su cabeza (**5+4 = 9**). Tristemente la pesadilla no terminaría allí pues el espadachín avanzó diagonal para poder hacer lo que mejor se le daba.

—**Flame create flame throw** — **5+3 = 8**

La protección divina sobre aquel joven era mística, o quizás obra de ese poste al ahora también estar incendiado parcialmente. Igual, el estómago le rugía en advertencia a lo que sucedería si continuaba bajo presión. Por otro lado el Marinero viejo, ignorante de la muerte de su hijo se apresuró en atacar al monje engréido salido de la escoria de la sociedad. El dado y la fortuna abandonaron al vejete otorgando un mal resultado (**8**) y en cambio ayudaron a que el Ratón se luciera al desviar el golpe con gracia con la mera palma de la mano y acto siguiente este le propinó un certero puñetazo en el cara que le sacó un par de dientes (**12+4 = 16**) e infligió **5** puntos de daños. El vejete apenas estaba recobrando los sentidos cuando una patada giratoria, que según los dados fue un **11+4 = 15**, le retumbó la cabeza logrando repetir el daño. El vejete incapaz de soportar ese dolor sufrió un derrame cerebral que acabó con sus funciones vitales.

+12.5 Exp le recordó el sistema a los jugadores.

Todavía restaba aquel solitario y, hasta entonces, bendecido por el mástil Marinero que rezaba a su dios para que sus últimas voluntades se llevasen a cabo en su tierra natal. El Elfo con ganas de asesinar suspiró al deber dedicar su turno a recargar su escopeta, pensó en un instante en golpearlo con el mango, cosa que descartó enseguida al reconocer que el funcionamiento de su arma era más valioso que la **Kill**. Hoy.

Impaciente por verter la sangre la chica se tomó su tiempo para empalar al hombre en la madera obteniendo un certero **12** como total en el ataque y hiriendo al Marinero. Ella celebró tal movimiento sacando su arma para sacudirla elegante. El Marinero ahogado por la sangre y las lágrimas de dolor realizó su acción final —porque entendía que no sobreviviría— y valeroso escupió a la cara de la chica.

—Todos ustedes... se pudrirán en el infierno algún día. —dijo tembloroso.
+12.5 Exp

Finalizado el combate se reunieron ignorando que en un milagroso **20** natural el Marinero sobre el poste fue el olvidado por ellos.

—Bien, ¿quién rayos es quién? —dijo el Ratón —Yo soy **Leee**, un monje duelista que por flojera decidió llamarse **Lee Stun**.

—Mi nombre es **Satoru**, el hechicero que tiene ojos mágicos para cuando no quiera matar gente —Se burló el espadachín reconocido como el

jugador **Rooyy** por el nombre Otaku.

—Me llamó **Wauf Wof** la bárbara —dijo la chica que regresó a su forma canina, pista que bastó y sobro para que supieran que era **Jeen**.

—Pues yo supuré la necesidad de un nombre y debo ser el único tirador existente del mundo. —Engreído como siempre comentó **Kiins**.

Los cuatro vieron al Orco esperando que dijera algo, uno de sus chistes usuales de pollos o seres que no se comunican con los humanos.

—Eu não entendo o que vocês falam —esputó y las risas del grupo explotaron y entre aplausos y ovaciones admitieron que lo logró otra vez. **Chicken** cumplió la apuesta al jugar un personaje que no entendía el lenguaje de sus compañeros.

Un poco más calmados intercambiaron miradas y llegaron a una importante conclusión.

—¿Alguno sabe navegar? —dijeron casi al unísono.

¡Hey ¿qué tal?!

He aquí el primer capítulo en el que llevó esta mecánica que será característica de la obra, por momentos dudé si iban a ganar por los dos 1s seguidos. Cada capítulo es y será un experiencia en la que espero no mueran todos y la obra terminé de manera abrupta. ¿Pero yo qué sé? No nos queda más que seguir escribiendo, en mi caso, y leyendo; en el suyo.

¿Apoyarían ustedes a este equipo? Comenten y disfruten de esa falta de simpatía por los NPC.

Recomiendo con fuerza que revisen el capítulo llamado "Extra: Leroy JK 01" en Niadd o Wattpad para que conozcan a detalle las capacidades de los personajes si así lo desean.

Si te gustó la historia por favor sígueme en *Facebook* para saber con más detalle la fecha de publicación del próximo capítulo y, si es posible, apoya y dóname en mis páginas de *Niadd* y *Patreon* buscando *VersionXV*.

Muchas gracias.

Capítulo 4

03: La dinámica de ARES

Las nubes cubrían el interminable cielo que recordaba a los tripulantes del barco que dentro de no mucho más de dos horas finalizarían la larga jornada que tantas semanas les había tomado. El capitán del barco disfrutaba de una apacible charla casual con su segundo al mando y el grumete que lleno de alegría comentaba cuánto quería ver a su novia que viajó primero que él al nuevo continente. De nuevo a un lado del barco cinco personajes que hasta ese entonces charlaban de pronto se detuvieron y con sonrisas en sus caras tornaron sus cabezas impresionados por la hermosa vista.

—Qué bonito —dijo una chica con orejas de zorro sobre su cabeza y un clásico vestido de doncella, de esas que realizan tareas del hogar de la mejor manera posible.

Cada uno de los otros cuatro integrantes la miraron impactados, el chico rubio que llevaba una enorme capa roja soltó un grito por los cielos al reconocer la belleza de lo que tenía en frente.

—¡Sí, sí! —dijo al reprimir su deseos de abalanzarse sobre la chica. —Luci lamento haberte dicho que los Furros son asquerosos, lo retiro y en serio me arrepiento, en verdad.

—Soy Amanda —dijo ella con una expresión curiosa al notar como a su lado una pequeña chica albina en una armadura que se notaba pesada de mallas desenfundar su espada y apuntarla al rostro del niño.

—Ya veo, desde hoy mi poco respeto se ha reducido a cero —dijo la albina.

—Bien chicos —interrumpió el otro joven presente. —Mejor nos presentamos adecuadamente, nuestro nuevos nombres, qué somos y quiénes éramos antes de iniciar el juego.

Asintieron.

—Bien —dijo este —, el primero en presentarse seré yo.

El joven era alto con rasgos asiáticos en el rostro, de cabello negro despeinado, ojos cafés y piel clara afectada por los rayos del sol. Traía puesta encima de la parte superior de la armadura una extraña camisa con marcas plateadas bordadas y varias lunas pequeñas.

—Me llamo Tsuzuki Tsuki, mi clase es Clarividente, pertenezco al clan de los ojos lunares, soy un guardaespaldas profesional. Soy Mario por cierto.

Luego de esas palabras la enana albina en armadura y el chico rubio le miraron, lloraron por las risas y se acercaron a él.

—¡No puede ser! —El rubio puso su mano sobre el hombro de Tsuzuki.
—¡Definitivamente eres tú desgraciado!

—¡Por fin aceptaste que tu suerte es igualita a la de ese prota! —dijo la albina.

—Desde ahora te llamaremos Natsuki —afirmaron con rostros serios que ocultaban las muecas malévolas y risueñas en sus corazones.

—¡Oigan! Decidí seguirles el juego y me puse un nombre de jâpones, pero por favor no me llamen así.

—¡Nos negamos! —Apuntaron sus dedos a él y extendieron sus brazos de manera ruda.

Apartando con el brazo a la enana una encantadora chica vestida de ropajes oscuros se paró en medio del grupo. Nadie negó que refleja cierta ira, cuestión que de místicamente ignoraron al preferir deleitarse con sus orejas de zorrita que sobresalían de su cabello negro con corte de honguito. Por ningún motivo aparente trató de estar a la altura del ahora llamado Natsuki, se avergonzó por los casi 30 centímetros de diferencia y, gozando de un verdadero motivo para asesinarle con la vista dijo:

—Mi nombre aquí es Kira Meyn, era Yamada Natsume en el mundo real.
—Sacó un par de dagas. —Aquí soy la Asesina que los llevará a la victoria, una Vulpin miembro de cierto gremio.

La zorrita confiada esperaba alguna alabanza o reconocimiento, sin embargo, lo primero que le dijeron vino de parte del chico rubio ahogado de la risa imparable que él y la niña pequeña compartían.

—¡No puede ser! —Trató de respirar para ser capaz de hablar. —¡Ni siquiera Luci escogió una raza así y la furra eres tú! ¡JAJAJAJAJA!

Kira se sonrojó y frunció el ceño. Estuvo a punto de clavar una daga en la garganta del rubio pero decidió dejarlo pasar por no querer iniciar la competencia en desventaja numérica.

—La escogí por las características, solo eso.

—Sí como digas —dijo el rubio. —Supongo que me toca, soy en la vida real el jugador ultra profesional Rijima, aquí me llamo Fal Stone y mi

objetivo es ser el mejor Alquimista de estado que exista. —Apuntó al cielo. —Por cierto aunque parezco humano en verdad soy algo más roto.

—Eso me suena a plagio —dijo Tsuzuki.

—Es una referencia, no pueden demandarme, hasta puedo decir las palabras del título de la obra y personajes en desorden y nada pasaría —aclaró su garganta.

Fal avanzó hasta Tsuzuki y ambos iniciaron un duelo de miradas. Tsuzuki defendía en su corazón el respetar los derechos de autor de manera impecable —para no darle problemas innecesarios al equipo que realiza la transmisión en directo— y Fal le contaba con sus ojos azules que no estaba mal imitar lo que te gusta. Impaciente por participar de algo la chica bajita en armadura saltó para llamar la atención de ese par.

—Mírenme —exclamó, —ya es mi turno de presentarme. Soy una Cruzada, ¿por qué? Porque algún dios decidió que el momento de mi muerte no había llegado y con sus poderes me resucito de manera incompleta y prestarme parte de sus poderes, —un halo de luz la rodeó, pero solo en su mente ya que los demás tan solo percibían como ella se largó a las nubes de su mundo imaginario mientras contaba una extensa y tediosa historia. —Me dedico a averiguar quién fue aquella deidad, entender cuál es el propósito por el que me dio una nueva oportunidad de vivir y así, por fin haré lo que deba hacer para conocerle en persona y disfrutar una vida en el paraíso con él. O puede que el infierno, no sé qué clase de dios es. Lo primero que hice para tener una pista...

—En resumen eres una medio fantasma loli con sueños húmedos —Le restó importancia Tsuzuki.

—Ya vi eso en como treinta Animes —dijo Fal.

—¡No lo digan así! —Hizo un puchero. —Mi nombre aquí es Poppy y ya saben que soy Luciana Ferreira —dijo desanimada y de su cabello un pelo erguido de manera misteriosa cayó para enseñar esa actitud al público. No cabía duda que era la más pequeña del grupo midiendo casi treinta centímetros del enano rubio que resultaba ser más bajo que ambas chicas con orejas de zorro. Les intrigaba entender como una cosilla así tenía las fuerzas para andar en una armadura que teoría pesaba mínimo igual que ella.

Ellos notaron que una no había dicho nada hace mucho rato y curiosos se dieron cuenta que la chica ganadora en la categoría de Nuevo Miembro era quién casi no interactuó. Tsuzuki se acercó a ella que tímida entendió la seña que este le hizo para que no tuviera miedo y se uniera.

—Me llamo Amanda Martín.

—Eso ya lo sabemos, mejor dinos tu nombre de personaje —dijo Poppy.

—Me llamo Amanda Martín.

El silencio se extendió por el lugar, estoicos en su mayoría no sabían que decir exceptuando por Fal que desde kilómetros cualquiera percibiría la intención de burlarse o realizar un chiste estúpido sobre poner "Nombre" como nombre o algo por estilo. Por suerte Poppy le entendía lo suficiente para saber que este haría algo así, pues ella también lo deseaba, y se estiró en puntillas para taparle la boca al idiota.

—Cuando terminé la creación de personajes la voz de la maestra de escuela me dijo que era una Barda Kitsune Doncella.

—"Lo sabía" —pensó Tsuzuki.

—¿Esto está bien para jugar Mario? —dijo encogida y avergonzada con las mejillas ruborizadas. Fal fue seducido por el agitar de esa esponjosa cola naranja que escapaba del clásico vestido de las Doncellas personalizado con colores naranjas y azules. Tsuzuki no pudo evitar ruborizarse también por lo increíble de la libertad de expresiones que tenía la simulación pero eso le duró menos de un segundo porque divagó analizando si habría una opción para utilizarlas o era obra del proceso de predicción de la capsula. Incluso llegó a creer que a lo mejor ella lo había hecho adrede con el fin de verse más adorable y agitar esas orejitas suaves en la cabeza.

—"Ya quiero ver los Doujinshi de ella" —Babeó Fal en su podrida mente.

—Denme un segundo —dijo Tsuzuki luego de ver la ubicación de los tripulantes —, iré a hablar con el capitán.

Fal y Poppy hicieron de las suyas y como dos niños pequeños corrieron dando vueltas sobre Amanda que se reía por lo ridículos que estos le eran por estar comentando estupideces similares a "¿cómo se siente tu cola? ¿Podemos tocarla? ¿Tienes algún hueso o musculo que sientas allí? ¿Moverla es como apretar el trasero?" Kira les ignoró, vio caminar a Tsuzuki hasta los marineros e iniciar una charla. Dentro de su corazón se frustró por tener que jugar con aquel asqueroso ser, no le agradaba la categoría de Metagame en general y menos todavía le gustaba que alguien que debió participar en otra categoría (Nuevo) haya sido el que le arrancó de las manos el puesto a cientos de jugadores con más experiencia en juego de rol.

—Veo que ustedes dos son similares —Fal peligrosamente cerca de su

rostro.

—¿Qué demonios haces?! —Se apartó sonrojada.

—Es que Amanda y tú parecen ser de la misma raza, pero en el fondo no me da esa impresión, ¿qué opinas Poppy?

—Bueno... —Fingió pensar y su cabello con vida propia se estiró y rebotó salvaje sobre su cabeza. —Ella dijo que era una Vulpin y Amanda se llamó Kitsune, la diferencia radica en que las Kitsune gozan de más fans, en parte por lo esponjoso y suaves que podrían llegar a ser sus colas, ese pelo es atrayente —Amanda se agarró su propia cola aterrada por la sádica expresión de Poppy.

—Pero del otro las Vulpin las expresaron aquí como la versión que en lugar de tierno deberían tener un mayor atractivo sexual, por ello su cola blanca no tiene esa cualidad esponjosa que tanto llama la atención y la cantidad de pelo en orejas es menor.

—Así que físicamente es mejor ser una Kitsune —dijo Fal. Al oírlo Kira le gritó idiota en la cara y se dio media vuelta para no participar de nuevo en esas tonterías.

Se dio cuenta que Tsuzuki iba bajando al almacén del barco y lo siguió. Allí capturó su atención como este revisaba todo el lugar como si estuviera buscando algo detrás de la gran cantidad de cajas de madera.

—¿Qué haces?

—Buscar algo.

—¿Te crees muy listo?

—Siempre he pensado que soy más listo que la media, aunque no por mucho. —Justo cuando terminó de decir eso Kira se aproximó de golpe para amenazarlo con su daga pero como si se lo esperase él retrocedió lo necesario para dejar dos pasos de distancia.

—No me agradas —dijo ella —. El juego de rol es algo que debe disfrutarse al entrar en personaje y actuar como mejor lo haría, no es para jugadores como tú que solo buscan la gloria sacando formulas y guías de cómo hacer más daño por turno y memorizar las estrategias de enemigos que su personaje ni siquiera ha visto en sueños. Dime qué estás haciendo en verdad.

—Jum, que hipócrita sonaste, pero no importa. —Desenvainó su estoque por precaución. —Cuando conversé con los marineros me dijeron que

faltan cerca de dos horas para llegar al nuevo continente.

—¿Y?

—¿Acaso no es obvio? —Hizo una mueca burlona. —¿Qué clase de juego de rol inicia así? Si hubieses deducido el sistema de juego que usan sabrías que el tiempo mínimo para una recuperación es cerca de una, y extrañamente tenemos dos horas libres.

—¿Estás diciendo que hay algún evento?

—Por supuesto Sherlock. Sería un pésimo desarrollo de juego de lo contrario. Lo primero que van a hacer es dejarnos distraernos con los personajes y demás opciones para después tirarnos un encuentro sorpresa. Por ello decidí usar mi sentido que me advierte de peligro para determinar por dónde sería.

Kira frunció el ceño al imaginarse lo divertido que hubiera sido recibir ese ataque sorpresa y resolverlo con esfuerzo, porque, de seguro estaba destinado a no ser difícil.

—¿Ves? A eso me refiero. —Apretó su puño. —Me sonaba raro la clase que escogiste, los jugadores como tú no hacen elecciones por meros gustos.

Ella sacó otra daga y le apuntó con ambas.

—Dime cuáles son tus primeras habilidades.

—No puedo ser sorprendido, tengo mejoras a la defensa y poseo ese sentido que me ayuda a detectar peligro.

—¡Maldición! ¡¿Por qué demonios siempre juegan así?!

—No me mal interpretes —esputó sorpresivo—. Es cierto que esto da una terrible idea de que soy tan asqueroso como dijiste ¡Pero! —De repente sus ojos marrones cambiaron a un brillante color plateado. —La razones por la que elegí jugar esta clase no es otra que poder actuar como un personaje que se sienta natural.

—¿Qué?

—Como estoy tan acostumbrado a hacer Metagame la mejor manera de evitar que se vea como trampa es con personaje que posea cualidades similares a mí —dijo y en su mente pensó: —“Así si prevengo un ataque no podrán darle el crédito total a mis conocimientos y además soy una ventaja necesaria en caso de necesitar compensar la presencia de

Amanda”

—Es una pésima excusa.

—¿Qué te parece esto? —Caminó seguro y arrogante hasta ella. —A partir de ahora tu objetivo será matarte sin que ninguno de nuestros compañeros se dé cuenta, si lo haces dejaré la agrupación y los juegos de rol. Te librarás de aquel chico que te ha arruinado tantos juegos.

Sus ojos plateados se cruzaron con los ojos amarillentos de ella. Ninguno de los retrocedió ni dio señales de debilidad en su mente o corazón. Tsuzuki en el fondo comprendía que lo que recién dijo le traería severas dificultades, en esencia la clase de Kira le provocó un nudo en la garganta.

—“¿Por qué dije eso? Ella es una condenada asesina” —analizó sudando frío.

En ese momento el primer choque de dados se llevó a cabo. Ninguno de los dos se percató de ello pero por un lado un dado de veinte caras bajo el título de Persuasión surgió de Tsuzuki y otro llamado Astucia de Kira. Chocaron como trompos girados a su máxima velocidad y revelaron su veredicto:

$16 - 0.5 = 15$ salió en el dado de Kira.

$13 + 3 = 16$ dio el de Tsuzuki.

—Está bien —dijo ella —, me aseguraré de mostrarte como es un verdadero jugador. —Apartó la mirada.

—Bi... bien... —Respiró aliviado. —Pero primero You will do everything —dijo y la tocó en el hombro.

Unas luces blancas cubrieron a Kira y desaparecieron en el acto.

—Te di un pequeño bono —explicó Tsuzuki —, será mejor que te prepares para pelear.

Kira percibió que desde la sombras unas cinco criaturas babosas de color azul se arrastraban poco a poco hacia ellos. Eran seres acuosos, para ser exactos diminutos elementales de agua que se colaron dentro del barco para absorber dentro de sí los nutrientes y sales de la comida del barco.

—¿Crees que podamos solos? —dijo ella y decidió activar su hechizo: Pegó sus dagas formando una “X” y las separó en un parpadeo sacando un par

de chispas y logrando que se tornaran de un color verde.

—No hace falta pensar eso, les dije a los marineros que les dijeran a los chicos que vinieran —dijo viendo, en efecto, que Fal y Amanda entraron caminando y Poppy corrió con la espada en mano hacia los elementales, liberando en el proceso los lanzamientos de iniciativa:

La primera en entrar en acción por un gran 21 como total fue Kira que ágil se movió entre las cajas y se abalanzó al enemigo en dos potentes ataques con sus dagas cubiertas de magia. Falló el primer golpe (12) gracias a la enorme flexibilidad del elemental que se abrió un hueco en medio pero Kira reaccionó bien y dio un tajo que impactó de lleno (17) e infligió (4) de daño y mojó más el lugar.

Un elemental del fondo disparó un chorro de agua en contra de ella y se pudo ver como este era acompañado por un dado azul, curiosamente para ella el líquido venía en cámara lenta y le resultó pan comido esquivarlo (9). Llegó el turno de Amanda y el mundo se paralizó para ella.

—¿Qué está pasando? —dijo.

Un mensaje se ayuda se desplegó delante de ella.

“Es tu turno, en el puedes moverte hasta 30 pies de la manera que quieras y puedes tomar una Acción y una Acción Especial, recomendamos que uses magia o dispaes a tus enemigos con la ballesta de mano que tienes”

—Pero si esas cositas son lindas. —Se dijo a sí misma, e inspirada pidió que se desplegará la lista de hechizos y utilizó uno: —All what I know is that I don't Know. —Con esa frase un pequeño destello azul salió de sus orejas y el tiempo del mundo recuperó su curso al irse el sistema de ayuda.

—Oigan cositas azules, ¿por qué no somos amigos? —dijo esperando que los elementales le entendieran, sin embargo, al no haber leído lo que hacía su hechizo Don de Lenguas pasó por alto que el hechizo solo te hace entender, no hablar.

Entre risas por lo que la chica había hecho Fal intrigado por saber si esas cosas eran resistentes o no al fuego le importó poco que estuvieran en un barco de madera y usó su turno para arrojar una de sus bombas caseras en el centro de esas criaturas.

Como guiado por el destino, quizás por no haber viento allí dentro tiró la botella como un jugador profesional de baloncesto combinado con uno de béisbol con un 20 natural. La botella impactó en el elemental del medio y se quebró causando 2+7+6 de daño que vaporizó al elemental del medio

y los demás trataron de evitar la salpicadura de fuego pero aquel lanzamiento fue tan glorioso que sufrieron Desventaja y se perdió un veinte entre esos números.

6 fue el daño que acabó con otro de ellos e hirió a los demás. +25 Exp.

—Que fácil.

Uno de los elementales resentido le apuntó y escupió un potente disparo de agua que irónicamente golpeó a otro de los suyos (1 natural) y le el daño suficiente para matarlo, +12.5 Exp. Quedando dos enemigos la siguiente en atacar fue Poppy que agitó feroz su espada a dos manos y... cortando en dos el agua eliminó al elemental. +12.5 Exp.

El único elemental que quedaba disparó imitando a sus compañeros caídos y repleto de una furia incontenible canalizó la mayor parte de sí en ese ataque, que se asemejó y sonó como un cañón debido al 20 natural que apareció en este. Sin tener como evitarlo la chica fantasma se tragó el agua en la cara y recibió una imponente cantidad de $2+3+4$ de daño. Tsuzuki y Fal se carcajearon con la expresión de la albina y lo mojada que había quedado. En su turno Tsuzuki se acercó al último de ellos y sabiendo que Kira olvidó usar su bono decidió utilizar la habilidad en él.

—I can do everything! —recitó y obtuvo el mismo brillo que se convirtió en un dado de cuatro caras que junto al de veinte determinaron un absurdo y gran resultado $14+4+3 = 21$ y así penetró al patético elemental que recibió 5 de daño más de lo requerido para matarlo.

+12.5 Exp

—No entiendo por qué no pude hablar con ellos —dijo Amanda triste.

—Así no funciona el hechizo —dijo Fal.

—¡Esa cosa me bajó más de la mitad de la vida! —gritó Poppy.

Mientras Fal se burlaba por igual de Amanda y Poppy y Kira se reía por lo bajo, Tsuzuki contento murmuró:

—No cabe duda, con nuestra composición podemos ganar.

—¿Alguien me puede sanar? —Lloriqueó Poppy —Amanda, ¿tienes algo que cure?

—No sé...

—¿Cómo que no sabes?! —Poppy se arrastró a los pies de Amanda.

—Más importante, —Pateó a Poppy lejos. —Siguiendo con la conversación de antes, lo que un buen bardo siempre hace es seducir a cualquier NP...

Tsuzuki y Kira le callaron a puñetazos.

Hola hola hola.

¿Qué les parecen los integrantes de ARES? Por poco no matan al tanque unas babas con patas, pero aun así ¿Estás dispuesto a apoyar al grupo de amigos, enemigos y Furros?

Aquí en MeGustaEscribir por temas de comodidad al publicar y editar dejaré de usar las negrillas en el capítulo en general, de todos modos, recomiendo que revisen *Niadd y Wattpad si desean ver los detalles de estos personajes en el capítulo llamado "Extra: ARES 01"*

Si te gustó la historia por favor sígueme en *Facebook para saber con más detalle la fecha de publicación del próximo capítulo y, si es posible, apoya y dóname en mis páginas de Niadd y Patreon buscando VersionXV.*

Hasta otro día lleno de roles.

Capítulo 5

04: En una ronda

—De nuevo gracias por ayudarnos, no sé qué sería de esos dos sin ti.
—dijo PlusG antes de entrar a la capsula a su integrante más reciente.

—Lo importante es que todavía no he fallado ni una vez, espero que cumplas tu promesa. —Le recordó de aquel trato que turbio como el agua de la cloaca.

Apesadumbrado se preguntó si llegar a tal grado era correcto, ¿valían esas dos sonrisas tanto como para sacrificar lo más importante? Sea como sea, un pacto es un pacto. Y él se identifica como alguien de palabra cien veces antes que una persona idealista y justa.

En un ambiente de alta mar, rodeados de gaviotas y hielo flotando alrededor, la transmisión se centró en el grupo 4Pache47, cuyos jugadores fueron reconocidos en cuestión de milisegundos por los espectadores y ellos mismos. Para nadie era sorpresa que el jugador PlusG, conocido por la terrible elección que hicieron sus padres al llamarle Brayan, tuviera una figura imponente midiendo casi dos metros de altura, tuviera una melena rubia canosa y en lugar de llevar la armadura debajo de la ropa la exhibiera lo más posible al igual que ese misterioso tatuaje que se le podía ojear a través del flequillo si se prestaba atención, lo que más destacó era esos endemoniados ojos rojos carmesí que desentonaban el estilo que reflejaba su aura y sonrisa.

A quien reconocieron más rápido fue a BiologiMaster, el único miembro del grupo de un planeta distinto al de los demás. Apenas vestido en la entrepierna y otras partes con ropas cochinas y rotas, saltaba a la vista que le arrebataron su humanidad con macabros experimentos al este asemejarse a un híbrido de humano y panda, escaso de pelo y piel blanca como la nieve y negra igual que la vista de un ciego; dueño de la sonrisa que nunca en tu vida desearías ver de camino a casa en un callejón. 1010 fue más que obvio por su mala costumbre de jugar personajes diminutos, para especificar, escogió ser un Gnomo de piel marrón rio sucio. Una criatura que ni de puntillas llegaría al metro de altura vestido justo como lo haría un universitario que piensa que se va a graduar pero que primero tiene que resolver asuntos de estudiante de mago que es al no separarse de su gorro puntiagudo ni para bañarse —lo cual pide a gritos su olor—. El público y ellos por descarte alcanzaron la conclusión que aquel nuevo integrante, BadBg, resultaba ser ese feo semi-elfo de orejas con forma de agujas de coser y dientes chuecos que hipnotizaba a cualquiera que le escudriñara por más de medio segundo con esa profunda mirada de esos

suculentos ojos negros, y —todo su ser gritaba ¡Contemplan! — usaba un ropas que parecían hechas a mano por alguna deidad con hilos de seda producidos por orugas celestiales o una exagerada ridiculez similar.

Pero, lo que opaco las perturbadoras apariencias de la mayoría, fue esa pequeña chica que parecía humana. P´P tierna y adorable, como de costumbre, sostenía una pequeña daga, tímida y dando a entender por sus vestido gris sencillo que llevaba sobre la armadura —que seguro era usada— el duro pasado que esa cara suave y angelical padeció antes de ser acogida e invitada —o quizás obligada— a participar de la exploración al nuevo continente. Esa dulce chiquilla alzó la cara lento, debido a sus malas experiencias, y así reveló ese brillo inesperado que acentuaba su belleza efímera. Su ojo derecho liberaba una extraña neblina, cambiaba de entre los distintos colores primarios y secundarios despacio como el caer de una hoja de un Sakura en su apogeo. Nadie tuvo la fuerza de voluntad para no sentirse embobado por la dulzura, hasta el punto de estar cada uno dentro de sus mentes de rodillas maldiciendo a los malévolos sujetos que le molestaron.

¡No obstante! Otro detalle muy importante les abofeteó, llevándolos a la realidad y a apreciar de un modo distinto a la adolescente. Conforme ella movía la cabeza su ojo izquierdo, gris, vacuo e inservible caía víctima de la gravedad y asqueroso transformaba su estatus de lindura al de una chica lela que no puede concentrarse en un solo punto a la vez.

—¿Eres ´P´P? —preguntó PlusG, por razones diversas menos por el requerir conocer la respuesta.

Ella asintió dos veces.

La fuerza de voluntad que esa acción les exigió fue inconmensurable. Cada uno reía imparable en su corazón, alma y mente mientras que fuera mostraban la mayor expresión estoica que podían lograr.

—¿Sabes quiénes somos? —dijo BiologiMaster.

Asintió y provocó un estruendoso ¡Jajajajajajajaj! En el interior de sus amigos, obligándoles a taparse la boca con las manos.

—“Ese ojo se ve tontísimo” —pensaron los cuatro y sincronizados por la malicia intercambiaron miradas, quedando de acuerdo en defender una única meta: “¡Por nada del mundo dejaremos que se dé cuenta y lo oculte!”

—¿Por qué todos me miran fijamente? —dijo ella.

—E... es que nos pareciste que de nuevo nos superaste con el diseño de tu PJ —dijo el Gnomo evitando activar el lanzamiento de dados al no estar

mintiendo exactamente.

—De... —El semi-elfo luchaba por reprimir la risa. —Deberíamos decir el nombre, nuestros nombres aquí y qué porquería medieval somos— Y al verla asentir se le escapó un “Pufuag” de su boca, logrando que los otros chicos le advirtieran con gestos que debía controlarse. —Een...

—Nervioso se ajustó el cuello de la camisa. —Entonces creo que seré el primero.

Respiró profundo y alzando la vista como si fuese un burgues viendo a un vagabundo cualquiera proyectó su voz autoritaria.

—Mi nombre es Darwin Crack, un joven y apuesto hijo de Elena y Conny Crack, para poder obtener el poder que se merecía mi sublime apariencia tallada por los dioses me convertí en servidor de una fémina Efreet que cayó presa de mis encantos y me otorga sus poderes sin precio alguno.

Ninguno de ellos sonrió siquiera, estaban confundidos por lo egocéntrico del discurso y el por qué no pudieron enojarse con él. Pasando ese trago amargo el Gnomo le jaló la ropa a Darwin y estiró los brazos en señal para que le alzase, disgustado el semi-elfo le levantó.

—¡Yo soy el pupilo número 21.546-458 del gran Maestro Todo Místico!

—gritó liberando confetis de la mano que desaparecieron antes de tocar el suelo.

—Ese no es un nombre —le dijo Darwin.

—¿Tu maestro se llama Todo Místico? ¿Cómo funciona eso? —dijo el aberrante hombre panda.

—En mi escuela de magia los nombres son algo que ganas cuando obtienes el reconocimiento y pose... —Antes de que terminara de hablar el semi-elfo le dejó caer de cara al suelo de madera del barco.

—Lo llamaremos Maguito porque es un mago —dijo PlusG.

—Pero si todavía no he dicho que soy un mago —balbuceó Maguito resignado a quedarse con cara al piso.

—Mi nombre es Tsuzuki Tsukiyomi, antes era parte de un clan pero...—soltó un par de lágrimas, acción tierna y a también ridícula porque solo el ojo bueno lagrimaba. —Mi hermano mayor es el más talentoso de mi generación y yo quise tener algo que me hiciera tan especial como él... Así que fui con un culto y vendí uno de mis ojos especiales por la capacidad de tener magia en el otro. —El ambiente triste y melancólico se

destrozó con esa última línea.

—A diferencia de ti niñata loca —dijo el hombre panda —, mi historia si es deprimente —carrasqueó—. Yo, Be Ar, era un hombre normal hasta el día en que mezclaron mi ADN con el de un panda.

El Pandarín se tardó dos segundos en caer en lo que había dicho.

—¡Dolió! ¡Dolió mucho! ¡No fue una tarde agradable! —exclamó y terminó extraviando el interés sobre él.

—Mi nombre es —cuando PlusG estuvo por decir el nombre de su personaje unos fuertes golpes se oyeron y desde el mar una criatura de unos dos metros de altura saltó dentro del barco.

Esa bestia era una absurda mezcla de un lagarto y un pingüino, que para el colmo era humanoide. Su rostro oscilaba entre querer parecer un pajarito tierno y un feo lagarto. ¿Es de sangre fría como el reptil promedio? ¿Acaso se la pasa en el mar esperando a su presa o va deslizándose en esa pansa escamosa que da pinta de ser pésima tabla de esquí? Lo único claro es que ni de cerca llegara a volar.

—Je les ai où je les voulais, je ne laisserai pas plus d'entre vous venir chez moi —dijo el pejelagarto.

Los jugadores se quedaron medio minuto con la apariencia de estar en una partida de póker.

—No le entendí una porquería —dijo Be Ar.

—Creo que insultó a tu mamá Darwin —dijo Maguito y acompañados por el alarido rabioso del semi-elfo se prepararon a luchar.

Los dados rotaron y el primero en actuar ($16 + 1 = 17$) fue aquel que todavía no se había presentado.

—¡Yo soy el comandate Arkael, hijo del hijo del dios de la justicia —Aprovechó. —¡Y no creo que un patético enemigo como este merezca nuestro esfuerzo! ¡Por ello les digo a todos los que me escuchan que llegó el momento de usar la técnica dorada! —Observó las sonrisas de los demás y complacido acabó con los preparativos. —¡Cuando quieras Crack!

El próximo turno fue de Tsukiyomi y ella a la lista de colores que cambiaba su ojo agregó el color plateado y con una sonrisa burlona se alistó para ese valioso momento.

Ignorando la maquinación de ese grupo el Pengator agitó su mazo de hielo por los aires y avanzó lo más que pudo hacía ellos finalizando su turno a unos lejanos 20 pies. Decepcionado se trazó un esquema de cómo debió ejecutar su ataque, imaginando un dibujo mal hecho de sí mismo saltando encima de los cinco al momento de entrar al barco, se arrepintió y se auto proclamó el rey de los tarados por eso.

Be Ar comprendiendo que él no aportaría nada a esa táctica retrocedió unos pasos y les avisó a los marineros que vinieran a ver algo divertido. Maguito risueño le guiñó el ojo a Darwin en señal de complicidad.

Por último llegó la oportunidad de Darwin. Este avanzó confiado hacía el Pengator, se detuvo a 10 pies de él, cruzó los brazos y liberando un rugido de valentía activó su magia chasqueando los dedos al igual que sus otros tres compañeros. De la nada una aura dorada le rodeó, su pelo se erizó y un sonido fue producido constantemente idéntico al viento generado por la desbordante energía del aura. El Pengator se sobresaltó por la repentina transformación y por la increíble furia que exteriorizaba el semi-elfo.

Darwin le apuntó con el dedo.

—Será mejor que te largues ahora que sigo calmado —Y esa excepcional frase originó el rol de intimidación más intenso de su vida.

$12 + 5 + 3 = 20$ en contra de un mero 15 hizo que para la visión del mutante aquel semi-elfo fuese un ser superior, que podía destruirle por accidente y no pudo evitar sentir el verdadero terror aunque no le entendió una sola palabra. Liberó sus fluidos ensuciando el suelo y corrió a lanzarse por la borda; luego nadó acreditando que su vida dependía de ello.

+50 Exp +12.5 Exp extra por mínimo de rondas +12.5 Exp extra por destrucción del psique enseñaron los mensajes del sistema a los jugadores que se morían de la risa.

—¡Pero qué estupidez! —dijo Arkael.

—¡Esa cosa más bruta no podía ser! —dijo Maguito.

—Por esa las ilusiones son magias rotas —afirmó Tsukuyomi.

—¿Creen que podamos ganar este torneo espameando esto? —dijo Be Ar junto a los impresionados marineros.

Mientras tanto Darwin gozaba del genial aspecto que obtuvo.

—Oigan chicos —murmuró admirando sus manos cubiertas por el aura —, ¿no podrían reusar los hechizos de manera infinita para que esta

combinación sea permanente? —rogó.

¿Qué hay de nuevo viejos?

¿Qué les pareció el equipo de amigos del alma? ¿Les darían su apoyo para ganar el torneo o tan solo disfrutarían de como resuelven a su modo? Ya que la suerte para ellos es cosa del día a día.

Si te gustó la historia por favor sígueme en Facebook para saber con más detalle la fecha de publicación del próximo capítulo y, si es posible, apoya y dóname en mis páginas de Niadd y Patreon (Y así te unirás a mi canal de Discord) buscando VersionXV. Aviso que ahora también puedes seguirme y leerme gratis en español en MeGustaEscribir y en inglés en Tapas, lugar curioso donde recomiendo publicar gratis y quieres ganar dinero con meras visitas.

Se despide y les deseo un feliz día a todas las madres, VersionXV.

Capítulo 6

05: La Flauta

Lo primero que sus dedos sujetaron fue arena, cientos de granos de arena. El cuerpo le pesaba y sentía calor. Recién abrió sus ojos se levantó frenético, ojeo a su alrededor y con ganas de torturar a alguien se exaltó.

—¡Son unos hijos de p**a —rugió a los cielos desde el desierto desolado en el que estaba, enojado más por la censura automática.

Sin detenerse a charlar con las otras cuatro personas cerca de él, agitó la arena desesperado, repitiendo "M*****a m*****a m*****a m*****a" hasta el cansancio; buscando aquello que su personaje necesitaba sí o sí.

—Oye Vicious , ¿Por qué tan salvaje? —Le dijo un hombre gato con el cuerpo enterrado en la arena. —Te recomiendo usar esa energía para sacarme de aquí ¿sí? —Le guiñó el ojo.

—¡Callate!

—Yo te sacó —dijo una chica morena con orejas de perro y una cola de colores negro azabache y rubí quien con velocidad excavó idéntico a un perro en las caricaturas.

—Gracias, Vorpál.

—¡Aquí estááááá!

De entre una duna el joven de pelo excéntrico sacó una espada que se asemejaba a una katana. La abrazó y procedió a hablarle.

—Responde Painful Knowledge, dime que sigues vivo o lo que sea que esté una j*****a arma parlante.

Para los demás fue raro como de repente se relajó.

—¿Cómo están muchachos? —dijo un hombre acompañado de una granjera.

—Oh, Vertical, Victorious, es bueno verlos en una sola pieza —Sonrió el hombre gato a medio cuerpo de salir.

—¿Qué rayos te pasó? —murmuraron el par.

—Yo les diré lo que pasó —dijo el chico de la espada tras deslizarse por la arena para bajar —. Esos p***s y j*****s moderadores y creadores de

está porquería... —Se detuvo un segundo sorprendido por que no censuraron esa palabra —Porquería de juego nos odia y por lo PORQUERÍA que son nos dejaron tirados en medio de la nada de ese nuevo continente.

—No exactamente —dijo el gato que dio una vuelta sobre sí y con un buen vistazo (21) percibió su derredor y unió los cabos como una cámara que grabó absolutamente todo lo acaecido (20 Natural). —En realidad nosotros veníamos en un barco.

—¿Un bar...?

—Prueba número uno —dijo antes de que siguiera —, allí está a la vista de todos. —Señaló al enorme mástil que sobresalía de la arena al igual que medio barco. —Lo que ocurre es que naufragamos aquí en un infortunio que, asumiré, es debido a la magia que cubre esta isla flotante.

El chico de la espada alzó la ceja incrédulo, el humano se acarició la barbilla y la chica perro le dio un pal de aplausos bajitos y una mirada de asombro genuino.

—¿Qué m*****s —aclaró su garganta —porquería estás diciendo? —dijo el chico.

El hombre gato caminó a través de ellos, estiró su brazo y apuntó con el dedo índice al horizonte.

—¡Por allá está la costa! —exclamó —Estoy setenta y nueve por ciento seguro que pesé a lo que dije no veremos que el agua toque la orilla.

—Espera, eso no tiene sentido —dijo el humano.

El hombre gato negó con el dedo y ronroneó.

—Querido Vertical, me gustaría que usarás más tu cabeza, y con eso me refiero a tus oídos. —Se tocó los suyos. —¿No sientes como hace poco sufriste un cambio de presión? Hay que concluir que anteriormente estábamos en una altura diferente.

—No puede ser...

El humano corrió a la duna de mayor altura más cercana, la granjera, el chico y la chica perro le persiguieron. Al llegar a la cúspide ninguno de ellos tuvo una sola duda más. En lo que parecía ser una orilla se lograba contemplar como las nubes pasaban al mismo nivel, no era un reflejo de sobre la superficie de agua porque el cielo encima de ellos estaba súper despejado. El hombre gato que se había quedado solo sonrió y con una lágrima emergiendo apretó su puño feliz por lo asertivo de su

razonamiento.

—“Este juego será lo máximo” —pensó.

Asombrados, confundidos e irritados —en el específico caso de Vicious— descendieron de la colina de arena, sabiendo muy bien quiénes eran gracias a los comentarios anteriores del hombre gato, que por descarte solo podía ser Virtual.

El primero en llegar junto a él fue el chico de la espada. A los ojos de cualquiera parecía ser un enano, no obstante, también se asemejaba a un humano. Esa dualidad provenía de sus rasgos faciales y la altura, demasiado alto para un enano pero muy bajo para un humano; muy fornido para un humano de su edad aparente, mas muy poco en comparación con un enano de esa misma edad. Este tenía cabello peinado de modo irrealista, producto de no saber dibujar distintas caras y necesitar diferenciar los personajes con el cabello más loco que puedas hacer. Quizás por eso también era horrenda la paleta de colores usada —Verde, morado y tonos de naranja— y lo puntiagudo de cada cabello.

La segunda fue la chica perro, vestida con una hermosa ropa de telas de seda blanca debajo de la enorme y grotesca armadura de placas que traía encima sin necesidad de esforzarse. Esos ojos rojos carmesí tenían algo inquietante oculto, aun con eso lo bajita que era y lo tierno de su sonrisa daban ganas de abrazarla o de al menos acariciar su cabeza porque en definitiva es una buena chica, sí, ella es la chica más buena de todos una pechochura.

Luego vinieron el par de humanos, una granjera en toda regla con un rastrillo en mano, de cabellos dorados como el maíz y musculatura que rompía con lo suave que se veía sus manos delicadas. Cabe decir que se notaba de lejos la falta de dientes por esa sonrisa de alegría mostrada de aquí a la luna. Tomando su mano estaba el humano, cabello negro, ojos marrones, y toneladas de carcaj repletos de flechas amarrados a todo su cuerpo.

—Señores —El hombre gato castaño con rayas blancas se acercó a ellos. —De seguro recuerdan que aquí tenemos otros nombres, y, —Hizo un énfasis allí. —También debemos compartir nuestras características individuales antes de ir a revisar los restos de nuestro navío. Por ende iniciaré yo, mi nombre es Shercnyau y soy un Detective, un agente de la ley que vino a este continente a descubrir los sucesos y resolver cada misterio del lugar.

—Pues yo soy una chica perro.

—Dime algo que no sepa —contestó el protagonista de anime infantil.

—Puedo hacer esto. —El rostro dulce que tenía se transformó en el de un can cerbero. Luego volvió a la normalidad.

—¿Qué c**o fue esa m****a?! —gimió aferrándose al humano que le devolvió el abrazo asustado.

—Por favor, no hagas eso de nuevo —dijo este.

—Bieeen... —murmuró. —Me llamó Sinister, soy un guardia de la nobleza que cuida al señor Nyau y soy una Sacerdotisa de Guerra.

—¿Dijiste sacerdotisa de guerra? —El humano le sentenció con la mirada.

—Perdón —Ella se encogió. —Sé que dijeron que debía ser la Sanadora pero también quería hacer daño... ¡Así que soy un poco de los dos!

La expresión dulce y eufórica de la pequeña cumplieron con su deber y el arquero la dejó ser negando leve con la cabeza y una sonrisa en rostro. Sabiendo que era su turno desenfundó su arco y preparó un tiro.

—Mi nombre es Deve, el guardia peor pagado de la ciudad que vino aquí a ganar fortuna. Soy un Maestro del Arma, para especificar el arco.

—¡Eso es perfecto! —chilló la granjera en su oído evitando que pudiera lanzar su clásica sonrisa brillante. —¡Ya sé cómo logré que te enamorarás de mí en este mundo!

—¿Ah sí?

—Soy una Granjera, pero como no quería tardarme mucho en conseguir uno de los chicos disponibles para enamorar del simulador de granja fui por el que resultaba más fácil: Un guardia de la ciudad que casi siempre estaba en el mismo lugar y que su regalo favorito eran flechas y el de su cumpleaños un arco. Logré que se me declarara y aquí estamos.

—Espera, ¿el más fácil?

—Mi nombre es Petra Pérez y soy el tanque del equipo.

—“¿Me acaba de ignorar?”

Fue entonces cuando todos miraron al único que faltaba por presentarse, ese joven de ceño fruncido que no había parado de maldecir y condenar a

los programadores por dejarlos en medio de la nada.

—Ah... —suspiró sacudiendo su peinado que ni se movió —. Decidí que iba a ser como el j****o de vertical y ahora soy uno de esos monos chinos, me llamó Taka Taka y soy el Legendario no sé qué porquería que está destinado a hacer una m****a y por eso tengo una espada mágica.

El ambiente perdió su buen humor y un "Vaya..." flotó en los presentes.

—No eras más, no sé, de cosas rudas y eso —dijo Deve.

—Si quieres te parto la madre con mi Tachi.

—¿Y si vamos a revisar el bote?, puede haber algo de valor —dijo Deve con voz quebrada.

Se dirigieron a los restos de su medio de transporte.

—Que porquería, primero omiten nuestra presentación al inicio del directo, luego me salen estás estadísticas de porquería que no me dejan jugar como quiero, iy ahora me salen conque naufragamos en un desierto flotante! ¡Esos administradores de m****a me la van m****r!

—Cálmate Taka. —Le tocó el hombro Shercnyau.

"Si fuera tú no le diría eso"

Esta vez el Detective quedó atónito, una voz de la nada entro a su cabeza. Igual eso no le impactó como el rostro asesino de su compañero y su vena palpitante.

— "No es como si fuéramos los únicos en naufragar o algo por estilo"
—pensó creando un amplio margen de distancia.

Al aproximarse al barco escucharon sonidos, para ser precisos, música. Notas que salían de un instrumento de aire, dulce y melodioso que relajaban el ambiente y apaciguaban el calor abrasador. Escalaron por la madera enterrada para quedar a cubierto, lento según las indicaciones de Deve, al alcanzar la cima de lo que debería ser la mitad del barco que ahora estaba quebrado se consiguieron con un pequeño y extraño espectáculo.

—¡Oigan esa es mi Flauta! —murmuró Taka.

Allí, entre saltos de eufóricos y notas coordinadas con la danza de un dinosaurio hecho de plantas, un pequeño y extraño hombre Camaleón tocaba apasionado la flauta de madera de Taka Taka. Curiosos —menos por el furioso de Taka asqueado de que ensalivase su flauta— decidieron

esperar por el final de la tonada ignorando la ira de su compañero.

Era presumible que la felicidad y la canción del reptil humanoide era debido a que se había topado con un botín enorme. Después de todo, en el barco no solo venían ellos sino que un cargamento de comida para el viaje, las posesiones de los marineros muertos, objetos personales de los jugadores y puede también existir la posibilidad de un recado para alguien en el nuevo continente. Como sea, la vida la había sonreído un poco y ese sujeto quería expresar su gratitud de la mejor forma posible, porque quién no agradece lo que se obtiene en el desierto bien que perece.

—¡Esa porquería tiene mi flauta!

—Cálmate un poco, la toca bonito —Le respondió Sinister con los ojos cerrados al sacudir las orejas placidas.

El final fue digno de reconocimiento, pues, el agitado Camaleón y su Raptor de plantas se movieron por el lugar agraciados, hojas del Raptor se le escaparon y cayeron igual que pequeño confeti de colores y; esa última nota la sostuvo por unos intensos diez segundos procurando seguir con las volteretas y giros que hacía detrás de su mascota. Acabó, agitado y cansado reverenció al sol.

—Bien muchachos no sabemos si es hostil a... —Deve trató de organizar a los demás, sin embargo, debió esperarse que esa amante de la música haría lo que hizo...

Sinister se levantó de golpe en una ovación al Camaleón, aplaudió y gritó alabanzas y este sufrió un mini infarto por la repentina aparición. Animada por su amiga Petra también se paró y tambaleó un poco para poder expresar su admiración. Shercnyau suspiró al unísono con su amigo Deve y condescendientes se unieron a sus amigas. Taka, queriendo matar a alguien, ya no soportaba la presión en la vena de su frente así que alzó y apuntó con su espada al Camaleón cada vez más impresionado con su hoja y le gritó en los oídos a sus compañeros de equipo.

—¿Qué c**o hacen?! ¡Esa cosa contaminó mi flauta!

Impactado la criatura no entendió lo que sucedía, lo poco que conocía era la ley del desierto, por lo que preocupado y a la defensiva le dijo algo a su mascota y procedió a usar sus dotes de Camaleón para desaparecer a simple vista.

—Oigan ¿a dónde se fue? —dijo Petra al tiempo que el pequeño Raptor se le venía encima para arrancarle la piel de la cara.

Para el bien de la granjera ella fue capaz de apartar el rostro de la trayectoria de caída evitando por completo el inminente desastre de

zarpas y colmillos que de seguro iban a deformar su hermosos y delicado rostro que tan difícil había mantenido a lo largo de su vida laboral. Esa acción desató los lanzamientos de iniciativa de cada uno.

Deve sonrió engreído al disfrutar de la absurda bonificación que tenía ($17+4 = 21$). Se separó cuanto pudo del raptor y donde se imaginaba que podría estar el Camaleón bajando por la madera en diagonal, y de rodillas preparó una de sus flechas para ser disparada.

—“Un momento... todavía estoy a tiempo para dialogar con esa criatura, no sabemos dónde estamos ni tenemos certeza que podamos andar al descubierto por este lugar” —pensó viendo la postura amenazante de las hojas estiradas del Raptor. —“Si se mueve demasiado le disparo” —Tensó la cuerda y se sobresaltó por haber olvidado advertir a sus compañeros qué hacer, en especial porque la siguiente en moverse no fue otra que su enojada novia, la cual descendió dispuesta a volver ensalada a esa criatura.

—¿Cómo te atreves a tratar de hacerme una cicatriz en mi rostro?!

Ella se acercó y colocó su rastrillo/tridente y rajó la arena del lugar al pasar por encima del Raptor que se redujo a meras hojas sangrantes, unas cuantas manchas enterradas ($7+2 = 9$) y un mensaje emergente: +25 Exp.

—“Demonios” —pensó su novio Deve y sintiendo una respiración en su nuca se repitió esa misma frase con violencia.

Unos dientes se le calvaron en el hombro aunque el casi los esquivó ($11+4 = 15$). El mordisco le hizo gritar y crujir el hombro ($2+2 = 4$) pero eso no era todo, el furioso Camaleón aprovechó el momento y con una daga que gracias al camuflaje parecía flotar en el aire atacó por la espalda al arquero que impedido por los dientes recibió el impacto directo y unos letales 6 ($4+2$) de daño adicional.

Viendo el pésimo estado de su líder Sinister se deslizó y con sus poderes curativos emitió una esfera de energía positiva blanca resplandeciente directo al Arquero moribundo. No obstante, no se concentró como era debido y —aunque la curación surgió efecto— el resultado fue casi imperceptible (1). Ella se decepcionó y deseó tener a la mano su martillo de guerra que a lo mejor se encontraba escondido en alguna parte de los restos del barco.

—Descuida Deve, allí voy —dijo Shercnyau al iniciar su carrera por la madera del lugar hacia lo alto y proceder a saltar.

—“Debo aprovechar el impulso para llegar hasta él, usaré mis sentidos agudos para reconocer la posición exacta del enemigo, lo primero que lo

delata es la arena, hay pisadas que provienen desde atrás de Deve pero no veo ni una sola huella detrás de él, por lo que todavía está allí” —pensó a la vez que un dado con Percepción escrito caía desde sus globos oculares (10+4). —“En el primer caso logró darle con mi espada en la caída y así lo aparto, en el segundo me ve llegar y se aparta por sí mismo sin recibir una herida... y en el peor de los casos” —Desenvainó su espada y salto esperando un buen resultado, que triste que el dado determinó lo que menos quería (4+1). El salto fue a lo mucho decente, claro que le faltó potencia y por ende el plan de un ataque desde el cielo se deshizo al instante y lo mejor hubiera sido que contralara su aterrizaje sobre la madera para luego intentar un ataque normal de ser posible. Perooo la suerte ya había hablado y con un segundo dado lo reconfirmó (2+1), cayendo mal y rodando hasta los pies de su amigo al grado de enterrar la cara en la arena y perder 1 de vida.

—Aquí estoy amigo —dijo tirado en el piso y tosió arena que había tragado.

—Gracias... —Deve escupió sangre.

—Para servir.

Enojado, de malhumor y obstinado por las patéticas actuaciones de sus compañeros de equipo, Taka Taka caminó hacia el lugar donde los idiotas estaban a merced del Camaleón.

—Devuélveme mi flauta —dijo al aire detrás del arquero.

No recibió respuesta.

—Te voy a volver m****a —sentenció y alzó su Tachi y de inmediato unas marcas negras surgieron del mango hacia sus codos. —Te veo m****a —dijo con una voz demoniaca y sus ojos se tiñeron de furia y sed de sangre conforme bajaba con una velocidad intensa la hoja.

$17+4 = 21$

El ataque fue tal que el camuflaje del Camaleón se desactivó y todo mundo pudo ver como de la herida brotaba sangre que de repente cambiaba su color a un negro, se secaba y partía (8+3+3 = 14). El camaleón retrocedió un par de pasos, mareado al punto de olvidar su daga y estar por perder los sentidos.

—Ni siquiera trataste de hablar —dijo Deve dispirando una certera flecha entre sus ojos que acabó con su vida. +50 Exp.

Taka se acercó y tomó de mala gana la flauta del cadáver y las marcas

negras de regresaron a la espada.

—¡Cariño ¿estás bien?! —dijo Petra allegándose al malherido.

—No... Siento que me muero...

—Por eso te dije que debías jugar algo tanque, siempre te atacan a ti —Le recostó en sus piernas y le acarició la cabeza con suavidad.

—Es cierto —dijo el hombre gato que era más arena que cara.

—Ya le curo otra vez —dijo Sinister.

Deve observó la espalda de Taka Taka y fijó su atención en esa espada.

—“Otra vez parece que dependeremos de ti” —pensó sonriente.

—Mejor no te sano, solo me queda tres usos y ese también es mi daño hasta que encuentre mi martillo —dijo Sinister.

—¿Eh? —dijo Deve.

Y aquella condenada se fue a buscar el almacén del barco junto con el gato.

¿Cómo han estado?

Ese es el equipo Versions... Bueno pasando de tema este es el último capítulo de presentación de personajes. A partir de ahora comenzaran los arcos de aventura de cada grupo, al principio serán de dos a cuatro capítulos consecutivos de sus aventuras y ustedes decidirán a quienes publicaré primero.

Así es, desde este día escribiré las aventuras de todos a la vez y publicaré en el orden que ustedes elijan a través de votaciones en mis distintas redes sociales. Por lo que ya saben si quieren leer los capítulos de su equipo favorito antes que el de los otros no olviden comentar, responder mi encuesta en Facebook o unirse a Patreon por apenas 1\$ al mes para entrar a mi canal de Discord hacer que tu voto valga hasta por cinco y obtener otros beneficios.

Además de eso les tengo buenas nuevas para aquellos que amantes del arte, un pequeño proyecto más para enriquecer la obra.

Recomiendo revisar el capítulo: "Extra: Versions 01" para los detalles de sus personajes.

Chao les dice, *VersionXV*

Ya fuera del chiste de excluirlos, ¿Qué les pareció el equipo de hoy? XD

Capítulo 7

06: La suerte de Regy

—“Oye, oye, oye, esto no puede estar pasando”

El fuego estaba carcomiendo y disfrutando con calma del banquete que le era el mástil sobre cual se alzaba la torre de vigía del barco. A esos cinco no les importó dejar en aquel terrible estado ese pedazo de madera, que aparte del fuego fue víctima de numerosos tajos, golpes y apuñaladas grotescas. La estabilidad, anterior orgullo de los ingenieros, murió junto a los marineros. Puede que el tambaleo del mástil fuese mayor gracias a eso, o que las ganas de vomitar que tenía el patético superviviente sobre él se le acrediten a la matanza sin sentido que recién aconteció.

Para él nada cuadraba. Durante mes y medio los cinco pasajeros cumplieron con sus guardias, actuaron cordiales y aunque no se relacionaban demasiado con la tripulación jamás hubo algún incidente previo, ninguna advertencia. Y ahora resultaba que el lobo se podía transformar en mujer y que cada uno de sus queridos amigos del trabajo estaban allí... quemados, cortados, sucios y apestosos cadáveres que segundos atrás representaban cuanto él entendía como digno de respeto. Su mano le temblaba, el corazón le latía golpeando estruendoso el pecho; era el fin, ¿qué rayos podría hacer? Si bien sea por olvidadizos o por despistados no le dieron caza a él bajar de allí de inmediato revelaría su existencia y quedarse allí es un sentencia de muerte cubierto por llamas y aplastado contra el suelo como el miserable que es.

Crujió la madera abrasada. El desafortunado chilló dentro de sí pero ahogó el grito de nena conforme las lágrimas brotaban. Ellos continuaban en aquel lugar, conversando en medio de las muertes ajenas.

—Esto es malo, ¿creen que sea difícil dirigir un barco? —dijo el ratón Lee tocando el cuerpo inerte del marinero. —Digo, no podemos esperar que llegemos a la costa de milagro.

—Tienes razón, desde aquí no veo la costa. —dijo el Elfo en la proa.

—¿Por qué no pruebas subiendo al mástil? —dijo Satoru quien se acercó y extinguió el fuego con telas rasgadas de la ropa de los marineros.

El pulso del hombre se incrementó incluso más. Era un espectáculo, en menos de un segundo cada poro de su cuerpo liberaba al menos doce gotas gruesas de sudor espeso.

—“Lo siento Serena, Amando, Victor, Madre no creo que pueda regresar a casa...” —No tuvo otra opción más que apretar su mandíbula con fuerza

para reprimir su sollozo. —“Mirki tampoco cuidé de Oscar, lo dejé morir y lo único que intenté al respecto fue esconderme como un cobarde...”

El Elfo sin nombre caminó casual hacía el mástil, dispuesto a subirlo sin problemas gracias a su grandiosa destreza y su indudable inteligencia. Pasó de largo al Orco de nombre impronunciable e inentendible que se lanzó una siesta en pleno piso —como de costumbre— y aprovechó para acariciar el pelaje de Wauf mientras olisqueaba uno de los cuerpos.

—¿Algo de valor? —preguntó Satoru al grupo.

—Aparte de las cimitarras nada útil —contestó Lee alzando el collar del Capitán, que por desgracia era de un material sin valor, un mero trozo de metal.

—Entonces supongo que podemos limpiar —dijo Wauf y la saliva se le escurrió por la boca.

—Tienes razón. —La macabra expresión de Lee de seguro era capaz de perturbar al más rudo de los médicos de una morgue. Él sin escrúpulos tomó la cimitarra y comenzó con el proceso.

Wauf dio el primer bocado en cuello, su instinto le decía que si quería disfrutar debía ir por este al inicio. Por su parte el Monje roedor cortó por completo el brazo y se bebió la sangre como si de un vaso exótico se tratara. La sangre les empapaba el rostro y sus ropas de peores maneras que el combate y sus caras de alegría y satisfacción indicaban que recién se les abrió el apetito.

—Asco... —murmuró Satoru. —Puedo entender que Je... Wauf al ser un lobo le dé por comer gente, pero ¿qué demonios te ocurre a ti?

—Descuida... —Ahora tenía un agujero en el estómago del sujeto en el que remojaba los dedos y los chupaba para luego masticarlos. —Mi raza puede comer lo que sea sin demasiada preocupación.

—Al menos deberías tener modales —esputó el Elfo y le tocó el hombro a su amigo Satoru en petición para que le proporcionara un apoyo.

EL asqueroso ratón y la loba no se limitaron a comer, no señor, la carencia de consciencia y consideración por los demás era un concepto carente de sentido ante los ruidos al cortar las vísceras, jalar las tripas y quebrar los huesos usando los dientes de bestia y torcerlos con la fuerza de sus brazos. Si el bastaba la conversación para que el último marinero se diera cuenta de lo que acontecía abajo, no obstante, esos sonidos de horror eran provocados por los restos de sus compañeros. Se mordió el

puño furioso.

—“¿Cómo se atreven? Son unos malnacidos hijos del diablo” —Sintió el golpe de los pies y manos del Elfo que escalaba. Temblando revisó su cinto y observando su cimitarra aproximó su tremida mano para tomarla.

—¡Oye Wauf no vayas tan rápido, y recuerda dejar para más tarde!

Interceptó su propia mano, si quería vengar a sus amigos cambiando su vida no bastaba con atacar con la esperanza de asesinar a uno de ellos. No. Gracias a la adrenalina su mentó chocó contra una irremediable conclusión. El Elfo colocó las manos, listo para alcanzar el interior del pequeño puesto de observación.

Y como un relámpago de los dioses el filo de su arma se posó en la garganta del Elfo.

—“Venderé mi alma al infierno”

—Supongo que si hablo muy alto me muero —susurró el Elfo.

—Así es...—Los ojos del Marinero se veían trastornados, pero no permitió que le afectara su intelecto y antes que nada encimó su mano para apretar con fuerza la del Elfo. —Por mí no hay problema en matarte ahora mismo, —Le presionó el filo. —Pero si lo hago esos malditos compañeros tuyos me aniquilaran.

—¿Entonces? —La postura del Elfo era cada vez peor. El marinero para reprimir su libertad le hacía sentirse como un ave encerrada en una diminuta jaula con púas, la posibilidad de volar estaba allí pero si lo hacía; a cualquier dirección, terminaría topándose con una muerte o mínimo una caída dolorosa. Empeorando la situación el estar tenso y colgando cada vez más de sus dedos fatigados.

—Te propongo un trato, ustedes quieren usar el barco yo no puedo morir, ¿me entiendes?

—¿Y qué te hace creer que no podemos usar el barco?

—Por favor, ninguno de ustedes podría establecer un curso ni siguiendo al sol, además el curso actual los llevará a ustedes directo al mar profundo si no lo corrigen ahora mismo. —Mintió y un dado salió de su boca mostrando un decente 12 al que se le añadió un +2.

El Elfo no tuvo suerte y un $6-1 = 5$ le obligó a dar por verdadero aquellas

palabras.

—Está bien, pero... —El Elfo ignoró lo mejor que pudo el dolor al reducir la distancia entre sus caras y por ello sufrir 1 de daño. —¿Acaso no te importan que hallamos asesinado a sangre fría a tus compañeros? —dijo psicótico en una excelente intimidación de 19 natural.

El marinero sudó frío, de pronto la necesidad de traspasar el cuello del Elfo era igual a la de un insecto de ir hacia la luz. Sin embargo, el profundo odio no le permitió perder su poca cordura y menos aún su futuro momento de venganza.

—P...pa...para na...nada ($3+2 = 5$) —tartamudeó y se avergonzó por ello.

En ese momento un milagro casi imposible descendió con la apariencia de un dado dorado que cayó agraciado desde la cabeza del Elfo resultando en un $6-1 = 5$ que le otorgó la victoria por los pelos.

—¿Qué sucede allá arriba? ¿Por qué no te has subido todavía? —preguntó Satoru.

—Muchachos, encontré a nuestro navegante —dijo este con la señal de aprobación del Marinero.

—¿Qué? —Atrajeron la atención de Lee y Wauf.

—Di algo más —Demandó rajasñando su cuello mientras mascullaba.

—Y creo que este sujeto en definitiva es de los nuestros —declaró el Elfo con su mejor sonrisa de "Por favor no me mates".

La situación era tensa. El aguante del Elfo parecía haberse perdido cada segundo que se malgastaba en silencio.

—“¿Por qué no dicen nada?” —pensaba este reubicando sus ojos como un demente para procurar una mínima pista en el comportamiento de los que estaban abajo. Por el mal ángulo al único que veía con claridad era al Orco que tranquilo abrió un solo de sus ojos y lo fijó en su dirección; paciente, precavido, acarició el filo de su monumental hacha y sonrió acabando su mensaje tras guiñarle.

Lee detuvo su almuerzo, se pasó las manos por la ropa queriendo librarse de la sangre cuanto pudiese. La loba tragó el último mordisco y al tiempo que se lamía los restos de sangre alrededor del hocico se giró cambiando su forma animal por la de una pequeña humana embarrada de sangre y unos violentos ojos morados que en pleno día opacaban la luz del

inclemente sol. Ese par avanzó directo al espadachín portando una lúgubre y aterradora aura mortal.

—Wauf. —Fue lo que pronunció el Espadachín irritado, no se necesitó más.

La niña soltó un rugido en el cual reveló sus horrendos colmillos híbridos y de un salto se aferró al mástil. Descalza y sin previo aviso escaló el poste en un frenesí lo escaló dando vueltas a través de este en un perfecto uso de sus cualidades bestiales y humanoides para pegarse y despegarse en fracciones de segundo; provocando temblores en la estructura, llegando cual espectro a la cima —en específico— a la parte posterior del marinero (14+6). El marinero se pasmó ante la absurdidad de la situación.

—S-si te mueves asesino a tu compañero —advirtió sabiendo lo inútil que resultaba esa línea debido a lo imposible que es ver por la nuca. Sin embargo para su sorpresa y suerte, gracias a la debilidad de la base oyó un crujido que le declaró lo que estaba por venir.

Inmerso en la desesperación trató de apuñalar la garganta de su rehén que gozaba de un mejor conocimiento de los acontecimientos y no se retrasó en soltarse y caer con una risa burlona a los brazos de Lee y Satoru. Antes del Marinero poder la vuelta una repentina estocada le arrebató la cimitarra de su mano junto a un par de sus dedos (15+6). Cayó al suelo y fue testigo del efecto que la túnica provocaba al impedir ver algo distinto a su rostro psicótico. Entre quejidos y rabia el marinero cruzó miradas y aceptó su inferioridad.

Wauf sacó una mano de la túnica y en reflejó el marinero cerró los ojos.

—Todavía no es tu hora tarado.

Los abrió temeroso. Wauf parecía estar ofreciéndole algo.

—Come.

—¿Huh?

Sobre la palma de la mano de ella se encontraba un trozo viscoso de carne que debía venir de aquel cuerpo a medio comer.

—Come y serás de los nuestros.

El marinero se paró lento, en todo momento sostuvo su mano herida y se mordió la boca. Encorvado por el dolor alzó el rostro y la niña agitó la carne reiterando su invitación. Despacio dejó apretarse la herida —acción que liberó la hemorragia de su cautiverio— y dirigió su brazo directo corresponder el ofrecimiento. Wauf estoica aguardaba sin pestañear. A

unos escasos centímetros el marinero en un arrebató de ira dio un porrazo potente que tumbo el trozo de carne cruda; respiró fatigado y usó le mostró el dedo medio con su mano lastimada.

—Dime, dime, dime, —Explotó de la risa Wauf. —Dime que pensaste “Primero Muerto” —Perdió el control en una sonrisa sádica.

—No —replicó frenando la mueca de la niña. —Pensé... “me rehúso a obedecer” y también me rehúso a morir.

Se colocó en guardia y pálido se alistó para un último ataque.

—¡Kyaaa! —chilló Wauf y le hizo explotar el corazón. —¡Este NPC es genial! ¡¿Podemos quedárnoslo?! —clamó ella en la orilla del puesto de observación de espaldas al marinero.

Y allí la falta de sangre actuó sobre él.

Capítulo 8

07: El desvío

—Se desmayó —dijo Wauf.

—¿Qué dijiste?! —dijo el Elfo todavía en los brazos de Lee.

—¡El marinerito se desmayó!

—¿Qué deberíamos hacer con él? —preguntó Lee y relajó los brazos con lo cual el Elfo callo de cara al piso. —¿Lo matamos?

—Pero necesitamos alguien que dirija el barco —dijo el Elfo con el rostro contra la madera.

—¡Lo voy a lanzar! —Wauf sentó a Regy en el borde de madera dispuesta a empujarlo al suelo.

—¡Espera, que todavía no hemos decidido qué hacer! —exclamó Lee.

—¡Adelante tíralo! —dijo Satoru que hasta ese momento había estado rascando su cabeza. —Tengo una idea.

Wauf soltó el cuerpo de Regy y Satoru lo atrapó entre brazos como un rescatista profesional con súper fuerza (19+1), lo acostó en el poste y se agachó. El Elfo y Lee le imitaron.

—¡Todavía no bajas Wauf! —dijo Satoru y ella estiró el brazo con el pulgar elevado.

—Bien —murmuró Lee —, ¿cuál es tu plan?

—No tenemos mucho tiempo, me dijo que el rumbo no nos llevará al nuevo continente —dijo el Elfo.

—Usaré mis ojos mágicos. —El iris de los ojos de Satoru se agitaron salvajemente y en un proceso que parecía doloroso cambiaron de color a un dorado brillante que desprendía una tenue e hipnótica luz cálida.

—No me miren a los ojos —dijo y procedió a abrir los ojos del inconsciente Regy. Se aseguró de que estuvieran haciendo contacto visual aunque los ojos de Regy no estaban sincronizados e incrementó la intensidad del brillo dorado.

—Ahora estás bajo mi mando, así que levántate antes de que te quiera

matar.

Lee y el Elfo esperaron junto a Satoru por cinco largos segundos antes de que un espasmo de Regy les sorprendiera.

—Parece que no funcionó tu truquito. —Aburrido el Elfo desistió y se apartó.

—Supongo que tendremos que pensar en otra cosa. —Lee le dio un par de palmadas a Satoru en el hombro, este soltó un suspiro y arrojó la cara de Regy contra la madera.

—¿Lo mato? —Satoru desenfundó su espada.

—¡Oye! ¡No te atrevas a matarlo! ¡Dije que me lo quiero quedar! —rugió Wauf. —¡Solo tenemos que despertarlo cuando vayamos a ir desembarcar!

—¿Y cómo rayos vamos a encontrar un rumbo?! —Le respondió Satoru.

—¡A eso voy! —Wauf subió hasta la parte más alta del poste y dio un largo vistazo a su alrededor con la esperanza de ver algo de tierra en el horizonte.

Lee y el Elfo fueron a revisar la bodega, luego salieron comiendo unas galletas y entraron a la cámara del capitán por pistas o guías sobre como navegar y salieron de allí usando sombreros de piratas viejos y desgastados —un viejo recuerdo de los viejos amigos del capitán— y todavía Wauf estaba buscando con desesperación tierra firme (4+1). Satoru impaciente alzó su espada, entendía que matarlo tal vez era una mala idea pero le enojaba verlo allí, abatido e inútil.

—Por lo menos le voy a lastimar feo —masculó pero una mano se posó en su cabeza. Giró y se encontró con Afkage el orco ofreciendo su gran hacha amablemente. —Muchas gracias. —Le reverenció con la cabeza y tomó el hacha.

—Esta es tu última oportunidad, o te despiertas a la cuenta de tres o te arranco las piernas. —Satoru preparó el golpe. —Uno, ¡Tres!

—¡Detente! —chilló Wauf. —¡No te puedes esperar un maldito segundo! ¡Por allá hay tierra! —Apuntó con el dedo en dirección contraria al sol. Afkage miró con una sonrisa a Satoru y en subiendo y bajando los hombros le pidió de vuelta su hacha.

—¿En serio?! —Lee y el Elfo corrieron al timón. El Elfo agarró y lo giró un

poco en esa dirección.

—¿Así o más?! —dijo Lee.

—Eh... ¡Solo un poco más a la izquierda! —Y con esa indicación el Elfo fijó el rumbo tan bien como pudo y los otros se acercaron a él. Le pidieron a Wauf que se quedará sobre el mástil para avisar cuando se desviarán, sin embargo, ella estaba más preocupada de que se dieran cuenta de su mentira blanca.

Cada hora que pasen sin combatir o realizar tareas agotadoras recuperan 1dPV+Con. Si están enfermos o hambrientos la regeneración se reduce a la mitad y si sufren de heridas graves recuperaran solo Con.

Reglamentos – Regeneración de vida natural.

El sol se unía con el mar en el horizonte y la luz escaseaba, el timón estaba en manos de Afkage el Orco que desde hace media hora daba su máximo para permanecer tan quieto como podía, no entendió lo que su compañero le dijo pero supuso que imitarle sería suficiente; y como nadie le había hablado de nuevo no se preocupó en absoluto. Satoru se fue a dormir a la bodega del barco hace unas siete horas y Lee y el Elfo habían pasado la tarde rotando la labor de dirigir el barco durante todo ese tiempo, además, habían jugado con las cartas que hallaron en la habitación del capitán.

—Me estoy aburriendo —dijo Lee robando una carta de la baraja. —¿No te parece que apenas nos movemos?

—Sinceramente creo que los diseñadores crearon un pésimo comienzo para este juego, ¿encerrar a los jugadores el día entero en un barco? Por favor, hasta yo sé que los niveles de agua nunca han sido buenos —respondió el Elfo robando una carta.

—Ni siquiera nos están atacando pescados con alas o una ridiculez de ese tipo.

En realidad, si el barco no hubiese cambiado el curso ellos hubiesen llegado al nuevo continente, específicamente a un pequeño pueblo que se asentó medio año atrás, un bonito lugar semi-tropical en donde un señor mayor dedicado a la caza de bestias y a la herrería les esperaba para pedirles distintas labores. Sin embargo, al girar de esa manera tan brusca ahora tendrían suerte si por lo menos llegarán a una de las decenas de islas cercanas al continente. A fuera de la simulación un programador le

dio de mala gana una de sus cartas más valiosas de Combate de Bestias a su risueño compañero que burlón le dijo "Te dije que los jugadores nunca siguen los planes, menos esos tipos".

—¡Oye Wauf! ¡¿Qué tan lejos estamos de tierra?! —exclamó el Elfo rotando su cara hacia el mástil, momento que Lee aprovechó para revisar con prisa el mazo y cambiar sus cartas por las mejores que encontró.
—¡¿Estás oyéndome bola de pelos?!

Sobre el poste la loba llevaba rato dormitando, su cuerpo reaccionaba al ruido pero solo agitaba la pierna y la oreja en pequeños espasmos.

—Iré a despertar a esa floja.

—Espera. —dijo Lee—. Antes de eso resolvamos de una vez esta partida, recuerda que si gano me deberás llamar Maestro a partir de ahora.

El Elfo ojeó sus cartas y se sentó seguro de su suerte.

—En lo que pierdas cada vez que obtengas dinero u objetos me los ofrecerás, a comparación de ti yo necesito recursos y no solo mis puños.

—Bien, mi habilidad Hora del Duelo se activó y ninguno de los dos podrá retractarse, así que muestra tu mano.

EL Elfo reveló sus cartas e hizo gala de una casa llena conformada de tres nueves y dos reyes. Enseguida Lee sonrió como un demonio que acababa de engañar a un estúpido humano y mostró su casa llena de tres ases y dos reyes. El Elfo arrojó las cartas a la cara de su, ahora, Maestro y se levantó para ir a subir el mástil. En la base del mismo el marinero Regy poco a poco fue despertando y al abrir los ojos se sorprendió de ver el atardecer de frente. Trató de moverse, cosa que no resultó por estar amarrado.

—Oh, no te moriste, que bueno en un momento necesito que nos lleves a tierra. —El Elfo no le dio tiempo para responder y sin retenerse usó la cara de Regy como apoyo para subir el mástil.

—Oy- espe- —balbuceó el pobre hombre. —"Demonios, esto no se ve bien" —pensó.

Su confuso corazón seguía dolido por las muertes de sus amigos, pero de cierto modo estaba feliz de seguir con vida y haber logrado apartar a estos asesinos del Pueblo Kokoto. Una lágrima se deslizó por su rostro mientras reía bajo.

—"Ahora que lo pienso, son perfectos para el trabajo de ese Viejo gruñón"

El Elfo llegó a la cima del mástil, observó a la tierna máquina de matar durmiendo apacible y con un gesto de ternura aclaró su garganta y respiró profundo para rugir como trueno:

—¡DESGRACIADA ESTÚPIDA LEVANTATE AHORA O JURO QUE TE PONGO UNA CORREA Y TE DEJO AMARRADA!

De un saltó Wauf se despertó y casi se cae del mástil si no es porque se cambia de forma y usa sus manos para sujetarse del borde.

—¿Qué rayos te pasa?!

—¡Esa es mi frase! ¡¿Cómo rayos te quedas dormida si tu eres quien es nuestros ojos?!

—Uy... —La expresión en su cara la mostró avergonzada, aunque de inmediato se inquietó al percatarse de que su mentira de antes sería desmentida. —Bu-bueno la verdad e-es que como todo iba bien y el rumbo era fácil m-me aburrí y me dormí... —Un dado surgió de sus mentirosos labios y la bendijo con un 19 que gracias a sus estadísticas se convirtió en un 21 casi imposible de superar para su amigo de orejas afiladas.

—Igual no te tienes que quedar así. —El dado inconsciente que lanzó por poco logra sobrepasar al de ella (19-1). —Será mejor que no te duermas más —dijo el Elfo bajando del mástil con calma.

—¿Eh?

Wauf no se creía lo que ocurrió, miró a su alrededor y en efecto no había nada que pareciera tierra a la vista. Suspiró relajada agradeciendo a los cielos que su amigo tuviera esa terrible puntuación en percepción que le persigue en todos los juegos y en la vida real. Pero se volvió a inquietar al darse cuenta que todavía no veía tierra a la que dirigirse.

—“¡Demonios, demonios, demonios! ¡¿Qué nos pasará si no llegamos a tierra?! ¡¿Vamos a quedarnos atrapados en medio del mar?! ¡No no quiero comer pescado el resto de mi vida!”

Sudó frío.

—“¡No me gusta el pescado!”

—¡No, no por favor no pises la-!

Ella escuchó ese grito y se asomó por el borde, se alegró ver que su mascota estaba viva y que nadie le había arrancado las extremidades; sin embargo se emocionó por tener la ayuda que necesitaba. Miró a sus compañeros cual acosadora.

—Bien.

En ese momento emprendió una misión de sigilo y el dado le otorgó un decente 10 que con sus habilidades se transformó en un 15 que le permitió bajar sin llamar la atención de nadie hasta quedar encima de Regy.

—Por favor no hagas ruido —Le susurró al oído provocándole escalofríos.
—En serio necesito tu ayuda.

—¿Por qué debería ayudarte?

—Hay un montón de motivos, no seas bruto y piénsalo solito. —Wauf acercó su estoque al cuello de Regy. —La cosa es que no sé dónde estamos, no veo tierra y no quiero quedarme en el mar por el resto del jue-, mi vida.

—¿Y cómo quieres que yo sepa?

—Eres un marinero, ipues marinea!.

—¡Eso no es un verbo!

—Por favor, —Se arrodilló en frente de él y se aproximó a su cara causando que Regy se sonrojara. —en serio no me gusta esta situación.

Regy casi cede ante la belleza de esa chica lobo, mas los recuerdos de sus amigos y compatriotas muertos le libraron de la encantadora ternura de Wauf.

—“¿Ayudarlos? Lo menos que quiero es que unas bestias como ustedes anden libre desatando el caos por el mundo, sin embargo...”

—Si me traes el mapa que hay en la habitación del capitán podré ubicarme usando las estrellas.

—¡Muchas gracias! —dijo Wauf y sin dudar fue con sigilo hacia ese lugar.

—“Aunque sea riesgoso, quedarme con ellos varado no es buena idea”.

—Apartó la mirada del cadáver del capitán a medio devorar. —“Tengo que llevarlos a una isla en la que halla criaturas peligrosas y huir con el barco”

—pensó repleto de voluntad y deseos de venganza.

Wauf abrió suavemente la puerta de la oficina. Ya la noche había caído así que no le representó problema alguno llegar hasta allí sin ser notada, confiaba en que no se tardaría demasiado y que nadie notaría que no estaba en aquel mástil. Pasó y cerró la puerta y relajada caminó buscando ese mapa. Por poco se chilla y se infarta al ver que recostado sobre una silla Satoru estaba roncando y que se había tapado la cara con el único mapa a la vista.

Wauf se acercó con lentitud, rezó porque los dados no la abandonaran y procedió a tratar de quitar el mapa del rostro de su compañero. Cuando tocó la hoja el dado le falló (6+5) y Satoru estuvo por inmutarse, empero, debido a estar en el quinto sueño no fue capaz de sentir la presencia de su amiga que en lo que obtuvo el papel se largó de la habitación y corrió lo más rápido y calladamente posible hasta su Marinero.

—Aquí está —susurró.

—Déjame verlo.

Wauf lo abrió frente a él.

Era un inconveniente leer el mapa bajo la tenue luz de la luna, ahora él tenía cierta práctica y aparte en el tiempo que esperó a Wauf ya se había ubicado un poco con las estrellas, así que solo fue cuestión de pensarlo un poco.

—Sube arriba y grita que la tierra está un poco más a la izquierda.

—¡Bien!

—“Se supone que una de las islas pocas islas que ha sido explorada y marcada como lugar peligroso es la Isla Piedad, es mi mejor y única opción” —Escuchó como la pequeña asesina le avisaba a sus compañeros el cambio de curso.

—“Además... esa isla está en dirección opuesta al continente”

—Vamos no te desanimes, es difícil ir recto todo el rato —dijo el Lee acariciando por la espalda al triste y enorme orco.

—No creo que entienda lo que le dices..., Maestro —dijo a regañá dientes el Elfo.

—Mis palabras no pero si mis sentimientos. —Abrazó al Orco y este le correspondió.